



TRABAJO DE FIN DE GRADO

“Evolución de la economía cubana en el período 1898-2008”

Autor: Jorge Carlos Florian Curbeira

Tutor: Catedrático Andrés Sánchez Picón

Grado en Economía

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

Curso Académico: 2016/ 2017

Almería, junio de 2017

Puede verificar la autenticidad, validez e integridad de este documento en la dirección: https://verificarfirma.ual.es/verificarfirma/?CSV=K1i0M1oxV4It0RFZU3DSca==			
FIRMADO POR	ANDRES SANCHEZ PICON	FECHA	01/07/2017
ID. FIRMA	blade39adm.ual.es	PÁGINA	1/1
			
K1i0M1oxV4It0RFZU3DSca==			

AGRADECIMIENTOS

Deseo expresar mi agradecimiento a mi tutor D. Andrés Sánchez Picón por su esfuerzo, ayuda, orientación y sugerencias constantes durante la realización del presente trabajo fin de grado.

A la Universidad de Almería por los conocimientos adquiridos durante mi etapa de estudiante.

A mi familia, amigos y seres queridos que de una forma u otra contribuyeron dándome ánimo y fuerza.

A mis padres Jorge Luis Florian Silveira y María del Carmen Curbeira Palomo por su amor, confianza y paciencia.

A Flor por su apoyo incondicional en esta etapa.

A José García de la Rosa pues sin su ayuda nada de esto hubiera sido posible

RESUMEN DEL TRABAJO

El fin de la Cuba colonial (1898) se caracterizó por el crecimiento de una economía basada, esencialmente, en la producción de azúcar crudo y también en las producciones de café y tabaco. El período de ocupación estadounidense (1899-1902) creó las condiciones de formación del capital con recursos principalmente estadounidenses. En Cuba republicana (1903-1959) se consolida una economía monoprodutora y monoexportadora (azúcar crudo) muy vinculada a la economía estadounidense. En el período revolucionario analizado (1959-2008) la economía cubana experimentó profundos cambios estructurales y ha sufrido diferentes crisis económicas bajo la influencia de factores externos como el bloqueo económico y comercial de E.E. U.U. y los cambios en la economía internacional; e internos como el voluntarismo político. Se ha intentado combatir con la planificación de la economía, pero sin los resultados esperados y con reformas económicas y limitaciones severas a la población. No obstante, se ha tratado de preservar los avances en educación, en salud y en seguridad social.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
FUNDAMENTACIÓN	1
OBJETIVOS:.....	2
HIPÓTESIS DE TRABAJO:.....	2
METODOLOGÍA:	2
ESTRUCTURA DEL TRABAJO	3
CAPÍTULO 1.	4
1. Evolución de la economía cubana desde finales del período colonial hasta triunfo de la revolución cubana en 1959.	4
1.1. Situación económica cubana de finales del siglo XIX.	4
1.2. Período de tránsito, 1899-1902	6
1.3. Período republicano, 1902-1958.....	7
1.3.1. <i>Etapa: 1902-1925</i>	7
1.3.2. <i>Etapa de 1926 a 1933</i>	11
1.3.3. <i>Etapa de 1934 a 1958</i>	19
Resumen del capítulo.	25
CAPÍTULO 2.	26
2. Análisis del comportamiento de los cambios producidos en la economía cubana en el período 1959-2008.....	26
2.1. Cambios estructurales en la economía e inicio del socialismo en Cuba, 1959-198926	
2.1.1. <i>La transición hacia la economía socialista: transformaciones básicas, 1959-1961</i>	26
2.1.2. <i>Cambio de modelo en la planificación de la economía, 1963-1975</i>	30
2.1.3. <i>Planificación y crecimiento de la economía, incubación de la crisis, 1976-1989</i>	34
2.2. La crisis económica y las reformas estructurales, 1990-2008	37
2.2.1. <i>La crisis económica, 1990-1993</i>	37
2.2.2. <i>Las reformas estructurales y recuperación económica, hasta 1999</i>	40
2.2.3. <i>Resultados de las reformas y crecimiento económico., 1999-2008</i>	45
Resumen del capítulo	52
CONCLUSIONES.	53
ANEXO	

INTRODUCCIÓN

FUNDAMENTACIÓN

Aunque se ha escrito mucho de Cuba aún es necesario una profundización (García, 2005) en la investigación de su historia económica, evitando el carácter sesgado que aportan las diferentes filiaciones políticas ya que un mismo hecho se interpreta de maneras diferentes.

En el siglo XIX el papel de la economía cubana era importante, ya que aportaba recursos a las carencias financieras de España. Las producciones de azúcar de caña, café y tabacos fueron claves en el aporte de los capitales necesarios.

En la década de los años 50 las empresas estadounidenses controlaban, prácticamente, la economía cubana, por ejemplo: el 47,4% de la producción azucarera, el 90% de la producción de electricidad y de las redes telefónicas, el 70% de las refinerías de petróleo, el 100% de la producción de níquel y el 25% de las casas comerciales, los hoteles y la industria de productos alimenticios (Venacio, L., 2000).

Con posterioridad al triunfo de la revolución cubana de 1959, Estados Unidos (E.E. U.U.) optó por no comprar el azúcar crudo (principal rublo exportador de Cuba) y por no vender más petróleo a la isla. Las relaciones diplomáticas entre E.E. U.U. y Cuba se interrumpieron totalmente en 1961, viéndose la isla forzada a establecer lazos económicos y comerciales con los países socialistas, especialmente con la U.R.S.S. que se había comprometido a comprar el azúcar y vender el petróleo en condiciones muy favorables para la isla. A partir de aquí se produce un cambio significativo en la economía cubana y es el tránsito de la propiedad privada a la estatal.

En Cuba no se ha cumplido el objetivo del gobierno revolucionario de aplicar en la economía un Sistema de Dirección que evite los problemas de las economías planificadas a nivel estatal (Aguilera, M.1990); pero, la mayoría de los trabajos que abordan el tema consideran que los aciertos y desaciertos están supeditados al régimen político instaurado, a la confrontación Cuba-E.E. U.U. y a los vaivenes de la economía mundial.

Dos hitos históricos determinan el período de tiempo escogido (1898-2008) para este trabajo, debido a su influencia decisiva en el comportamiento de la economía cubana. El primero se produce en 1898 cuando se pone fin al colonialismo español y el segundo cuando asume la

presidencia de Cuba Raúl Castro, en relevo de su hermano, que había permanecido en el poder durante 50 años.

OBJETIVOS:

General:

Identificar y caracterizar las principales etapas por la que ha transitado la economía cubana en el período de 1898 a 2008.

Específicos:

- Analizar la situación política y económica de Cuba desde finales del colonialismo español hasta el triunfo de la revolución en 1959.
- Describir los períodos que caracterizan la economía cubana a través de diferentes indicadores económicos y sociales.
- Identificar las causas de los períodos de estancamiento y bonanza de la economía cubana.

HIPÓTESIS DE TRABAJO:

La economía se puede describir por ciclos económicos de crecimiento y de recesión, muy dependientes de los capitales foráneos, del voluntarismo político de los gobernantes cubanos y del bloqueo económico y comercial impuesto por E.E. U.U.

METODOLOGÍA:

Para realizar este trabajo se desarrollará un *análisis histórico-lógico y económico* para caracterizar el comportamiento de la economía cubana, en la etapas antes y después del triunfo revolucionario de 1959 hasta 50 años después del mismo, en el marco de los cambios y reformas adoptados; bajo la influencia de factores externos como el bloqueo económico y comercial de E.E. U.U. y los cambios en la economía internacional e internos como el voluntarismo político. Se emplearán las técnicas de análisis y síntesis de documentos e informaciones (referido a libros, artículos en formato impreso y digital en diferentes medios y otros documentos que hagan referencia la economía cubana en el período fijado).

ESTRUCTURA DEL TRABAJO

El trabajo se compone de dos capítulos. El primer capítulo se subdivide en tres apartados de primer nivel y tres subapartados de segundo nivel. El segundo capítulo está integrado por dos apartados de primer nivel y seis subapartados de segundo nivel. El resumen sería:

- ❖ Apartados de primer nivel: 5
- ❖ Subapartados de segundo nivel: 9

El primer capítulo trata sobre el comportamiento de la economía cubana desde finales del colonialismo español hasta triunfo de la revolución en 1959. Hace referencia a la situación económica antes de 1898, describe el período de tránsito (ocupación estadounidense de 1899) y el republicano, donde las inversiones foráneas, principalmente estadounidenses, sientan las bases y desarrollan la industria azucarera moderna y la minería con la infraestructura de transporte y vías férreas necesarias. Algunos gobiernos ven la necesidad de diversificar la economía y disminuir la dependencia de E.E. U.U.; pero los resultados son muy limitados.

El segundo capítulo presenta la Cuba revolucionaria como resultado de un cambio necesario a las condiciones de dependencia económica de E.E. U.U y la deformación de la economía como país exportador de productos primarios e importador de productos manufacturados. El análisis del comportamiento de los cambios producidos en la economía en el período 1959-2008, refleja que el gobierno desarrolla cambios estructurales en la economía, e inicia la construcción del sistema socialista. Ante las presiones y restricciones estadounidenses por el nuevo rumbo tomado en Cuba, el gobierno revolucionario ve en la URSS y demás países socialistas un aliado natural. Se refieren los éxitos de Cuba en salud, educación, seguridad social y otros que la muestran como referente, pero en la economía no consiguen los resultados esperados. Se describen los planes y medidas para luchar contra las crisis que afectan la economía como consecuencia de factores externos y errores del propio sistema.

CAPÍTULO 1.

1. Evolución de la economía cubana desde finales del período colonial hasta triunfo de la revolución cubana en 1959.

1.1. Situación económica cubana de finales del siglo XIX.

El sistema colonial español introdujo en Cuba (la mayor isla de las Antillas con 110 884 km²) el cultivo de la caña de azúcar y el café a mitad del siglo XVI. Aunque a principios de este siglo, la actividad económica fundamental era la obtención de oro y plata, pero no floreció por las escasas e improductivas fuentes.

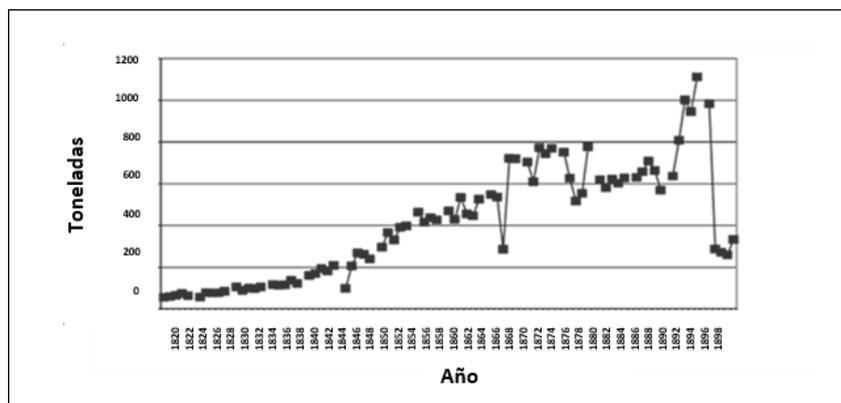
El descubrimiento de grandes yacimientos en México y en Perú originó que prácticamente se abandonara esta actividad y que incluso disminuyera la población de la isla. Sin embargo, la explotación de los nuevos yacimientos de oro y plata favoreció a Cuba, que por su posición geográfica y excelentes puertos, fundamentalmente el de La Habana, acogió el aprovisionamiento de las flotas españolas, convirtiéndose en un lugar estratégico en lo militar y como fuente de ingresos en lo económico.

Con el advenimiento del siglo XVII, cobró importancia el cultivo del tabaco (que era un cultivo de los nativos de la isla) y también la ganadería y explotación forestal y se crearon las condiciones para que en el siglo XVIII se lograra una mayor producción de azúcar.

La guerra de los Siete Años, la independencia de las Trece Colonias, las revoluciones francesa y de Haití y La Revolución Industrial inglesa produjeron una caída de la producción de azúcar, café y tabaco, por lo cual creció su demanda y sus precios de venta. Los acontecimientos internacionales citados favorecieron la expansión de estos productos en Cuba. En 1792 la producción de azúcar creció a un 6,9 % del total mundial, comparado con el 2,7 % de 1760. Otro factor de estímulo fue el plan de reformas económicas de Carlos III (promulgadas en 1775 y 1778) dirigidas a la diversificación productiva y al libre comercio (García-Baquero, 1995).

Todo lo anteriormente referido favoreció un crecimiento significativo de la economía cubana. Si en 1760 la producción de azúcar de caña fue de 4 500 toneladas y en 1802 de 41 000 toneladas, para 1860 fue 295 000 toneladas, (Moreno, 2002), convirtiendo a Cuba en el primer exportador mundial de azúcar. El **Gráfico 1.1** es ilustrativo de este crecimiento, hasta finales del siglo. Asimismo, creció consecuentemente, la fabricación derivados del proceso como las mieles, el aguardiente y el ron.

Gráfico 1.1: Producción de azúcar, 1820-1899 (Miles de toneladas)



Fuente: Moreno (2002)

De hecho, Cuba se transformó en la primera economía exportadora de café, sólo superada en algunos períodos por Brasil. También crecieron las producciones de cobre, de maderas preciosas y de tabaco torcido, entre otros productos, gracias a los capitales foráneos. Los primeros fueron los británicos para las producciones de cobre (1820) y tabaco. Los segundos fueron los estadounidenses, (segunda mitad del siglo XIX) y comenzaron con inversiones directas en la industria azucarera y también en la industria minera.

Los gobiernos de E.E. U.U. habían mostrado un particular interés hacia Cuba⁽¹⁾, por ejemplo, en 1848, 1853, 1861, 1869 y 1897 habían intentado comprar la isla (Hofstätter y Pixa, 1977; Le Riverend, 1975) y el presidente William McKinley (1898) “presentó un ultimátum a España” (Le Riverend, 1975, p. 206). Según el mismo autor, al comenzar la guerra de independencia (1895), contra el colonialismo español, el gobierno estadounidense apoyó a Cuba, aunque los intereses económicos que se beneficiaban del comercio y las inversiones en la isla querían la anexión.

La política represiva ejecutada por el capitán general español V. Weyler fue el pretexto para ejecutar el plan de intervención estadounidense, bajo el argumento que no podían permitir el genocidio contra la población cubana, con la llamada **reconcentración**.

⁽¹⁾Benjamín Franklin, padre de la independencia estadounidense, reclamó a Inglaterra (1762) la toma de La Habana. Thomas Jefferson, tercer presidente de EE.UU. (1801-1809), expresó interés por Cuba al notificar a Inglaterra que en caso de guerra con España, EE.UU. se apoderaría de Cuba. James Monroe, quinto presidente (1817-1825), afirmó que agregar Cuba a EE.UU. era una necesidad. John Quincy Adams, sexto presidente (1825-1829), formuló la política conocida como **la fruta madura**. También se realizaron intentos de compra: en 1848, James Knox Polk, undécimo presidente (1845-1849), trató de comprar Cuba a España por 100 millones de dólares (Monografias.com; Blog: Cuba española, 2009). Intentos similares se hicieron en 1853 y 1861 por los presidentes Franklin Pierce (décimocuarto, 1853-1857) y James Buchanan (décimoquinto, 1857-1861). En 1869 Ulysses S. Grant, decimotercero presidente (1869-1877), hizo otro intento y en 1897 William McKinley, vigésimo quinto presidente (1897-1901), hizo un último intento de compra.

La voladura del crucero estadounidense Maine (1898) cuando realizaba una visita de “cortesía” a La Habana fue el detonante de la guerra cubano-hispano-americana. Toda la propaganda al servicio de EE. UU. culpó del hecho a España, a pesar que habían testimonios de las propias autoridades estadounidenses que cuestionaban esa posibilidad.

La destrucción de la flota española, en Santiago de Cuba y en Cavite (Filipinas), por los acorazados estadounidenses, condujo a la rendición, obligando al gobierno español a la firma del tratado de París el 11 de diciembre de 1898, poniendo fin a su dominio colonial: Cuba es declarada “independiente”, mientras que Puerto Rico, Filipinas e Islas Guam (en el pacífico) pasan a ser posesión de EE. UU., según relata Martínez (1958).

Esto no significó que Cuba alcanzara su total independencia, porque si bien la resolución conjunta del Congreso de EE. UU. (20 de abril de 1898) reconocía el derecho a la independencia, también justificaba la ocupación estadounidense con la finalidad de “pacificar” la isla. Al decir del generalísimo Máximo Gómez, “ni libre ni independiente todavía”, según la Historia de Cuba (Ecured, s.f.).

1.2. Período de tránsito, 1899-1902

Este es el período de la *primera intervención militar estadounidense* a Cuba y tiene mucha significación histórica y trascendencia económica, ya que constituye el tránsito entre un colonialismo decadente, el español, y un neocolonialismo emergente, el estadounidense; lo cual representa una *transformación estructural de la economía*, al transferirse el centro de todo el sistema de relaciones económicas hacia E.E. U.U.

En este período comenzó la recuperación de la economía que se había afectado seriamente por la guerra de independencia; por ejemplo, “se perdió las dos terceras partes de la riqueza nacional y la población se redujo en un tercio” (Beltrán, 2015). La industria azucarera se llevó la peor parte, así de 400 centrales azucareros en 1894 sólo 100 estaban en condiciones de iniciar la zafra azucarera de 1899 y los niveles productivos cayeron de 1,1 millones de toneladas de azúcar crudo a 0,3 millones (Moreno, 2002).

Beltrán (2015) comenta que en los servicios financieros imperaba el desorden monetario dado en la circulación paralela del dólar estadounidense y la moneda nacional de España, así como por un proceso de “creación de condiciones para la apertura del sector financiero” a la banca extranjera, en particular de E.E. U.U.

La dirección de la isla la asumen los gobernadores militares Brooke en 1899 y Leonard Wood en 1899-1902. El gobierno militar de ocupación favoreció la firma un tratado de reciprocidad entre Cuba y E.E. U.U. No obstante, el presidente estadounidense consideraba que Cuba tenía que estar ligada a EE. UU.⁽²⁾ por “vínculos especiales”, lo que consiguió finalmente con la imposición a los cubanos de la Enmienda Platt (12 de junio de 1901) bajo la amenaza que no se daría por terminada la ocupación de la isla mientras no fuese aceptada como apéndice constitucional. Esta enmienda era necesaria para someter económica y militarmente a Cuba y contar con el “derecho” a hacerlo ante las demás naciones (Roig de Leuchsenring, 1935).

La opción anexionista contaba con el criterio favorable de los intereses financieros de EE. UU. (bancos, inversionistas individuales, exportadores, entre otros) que preveían grandes posibilidades de beneficios con el desarrollo de la economía cubana. Esta situación favoreció el surgimiento en Cuba de asociaciones económicas que eran partidarios de *La Enmienda Platt* y del *Tratado de Reciprocidad Comercial*.

1.3. Período republicano, 1902-1958

1.3.1. Etapa: 1902-1925

Es cuando cesa, formalmente, la primera intervención militar estadounidense y se declara, oficialmente, (20 de mayo de 1902) la República de Cuba. El *Tratado de Reciprocidad Comercial*, firmado con anterioridad, entró en vigor en 1903. En su obra *Historia Económica de Cuba*, el citado autor Le Riverend (1935, p. 213) plantea que “el mecanismo de la reciprocidad establecida” contaba, esencialmente, de cinco cláusulas principales:

1ª. Los productos que entraran libres de derechos en los E.E. U.U. y en Cuba y fuesen de producción nacional de ambos países, continuarían gozando de ese derecho.

2ª. Determinados productos cubanos gozarían de una reducción del 20 % de su tarifa, comparado con productos análogos de terceros países exportados a E.E. U.U.

⁽²⁾ En EE. UU. existían diferentes tesis políticas para Cuba, como: que Cuba debía ser anexada por carecer de un pueblo civilizado, capaz de vivir en libertad (De Sousa y Boaventura, 2001; González, 2016); que había que proteger la "seguridad" de los E.E. U.U. en el Golfo de México; que la "misión" de los E.E. U.U. en Cuba era un dictado providencial y que Cuba debía ser una colonia destinada a recibir la población negra de los E.E. U.U. (Izquierdo, R., s.f.) y a producir materias primas baratas, basado en salarios muy bajos.

3ª. Determinados productos estadounidenses, en su exportación a la isla, gozarían de tarifas reducidas entre un 25 y un 40%.

4ª. El incremento arancelario siempre se mantendrá dentro del margen preferencial.

5ª. No se aplicará a tercer país las reducciones arancelarias previstas en este tratado ya que constituyen un tratamiento exclusivo, conocido como cláusula de la “*nación más favorecida*” (Le Riverend, 1975).

Este tratado parece una concesión que los de EE. UU. hicieron a Cuba en compensación por la aceptación de la enmienda Platt. Pero, según afirma Le Riverend (1975) tanto la Enmienda Platt como el Tratado Reciprocidad eran instrumentos claves para dependencia de Cuba y tendían a beneficiar al capital estadounidense en primer lugar y en segundo a los hacendados y grandes productores cubanos.

Al amparo de la Enmienda Platt el gobierno cubano de Estrada Palma (Gobernantes de Cuba, 2016)⁽³⁾ y el estadounidense de McKinley firmaron el tratado de arrendamiento de bases navales y militares y cuyo residuo actual es la base naval de Caimanera en Guantánamo.

El estatus de nación más favorecida permitió que se realizaran muchas inversiones estadounidenses en Cuba, sobre todo en el sector agrícola. Para 1906 las principales inversiones (en millones de pesos cubanos equiparables al dólar) fueron: empréstitos al Estado, 35; ferrocarriles, 39; bienes raíces y tierras no cultivadas, 11,5; bancos y minas, 7; tierras cultivadas, 6,0; teléfonos y barcos, 3,5; hipotecas, 5,0 e industria azucarera, tabaco y ganado, 90 (correspondiendo la mayor parte a la primera). De los 50 000 000 USD a finales de 1895 pasaron a 197 000 000 USD en 1906. Así los estadounidenses adquirieron alrededor del 10 % de la superficie total de Cuba y unos 13 000 colonos eran propietarios de las mejores tierras de cultivo (Le Riverend, 1975; ONE, Marco histórico, socioeconómico y demográfico).

Respecto a los negocios del tabaco E.E. U.U. llegó a controlar el 90 % de las exportaciones. En la industria minera monopolizaron la extracción de hierro, níquel y cobalto en un 80 %. También hubo inversiones en la industria telefónica, eléctrica, ligera y alimentaria y el turismo.

⁽³⁾ Tomás Estrada Palma. Primer presidente de la República de Cuba (1902-1906), maestro de profesión, presidente de la República de Cuba en Armas durante la guerra de los diez años y sustituto de José Martí en la delegación del Partido Revolucionario Cubano.

En este proceso se aprovecharon de la falta de financiamiento de los empresarios cubanos e hispano-cubanos y convirtieron empresas cubanas como Bacardí, Hatuey, Crusellas y Cía. y muchas tabacaleras en simples sucursales de compañías estadounidenses.

En el transporte, con la constitución The Cuba Central Railways Ltd (1899) y la Cuba Eastern Railroad (1908), lograron un gran negocio que integró todas las líneas independientes que existían en los tiempos de la colonia española, siendo la expansión fundamental en el transporte del azúcar.

Se considera (Pino, 1960; Le Riverend, 1975) que la banca estadounidense penetró lentamente. El *North American Trust Co.* comenzó a operar bajo nombre de Banco Nacional de Cuba (BNC) en 1901. Este banco obtuvo el manejo de las cuentas estatales y era agente fiscal y de pago, situación de privilegios financieros que le permitió expansionarse por todo el país y pagar buenos dividendos. En 1906 se estableció el Bank of Nova Scotia.

Al finalizar su gobierno en 1906, Tomás Estrada Palma se aferró a la idea de un segundo mandato, dando lugar a un clima de arbitrariedades, fraudes y violencia, que condujo a una insurrección armada; siendo incapaz de controlar la situación solicitó al gobierno de EE. UU. el envío de buques de guerra y tropas, dando lugar a la ***segunda intervención militar estadounidense***⁽⁴⁾ en Cuba, que finaliza en 1909 (González, 2016).

La producción cubana de azúcar hacia 1912 excedía de las necesidades estadounidenses y fue necesario buscar otros mercados, pero la solución a este problema no se logró a consecuencia del inicio (1914) de la primera guerra mundial. Esta guerra produjo serios problemas a la producción de azúcar de remolacha en Europa y dificultó la transportación del azúcar crudo de productores lejanos de Asia y el Pacífico. Esto dio lugar a un desenfreno en las inversiones estadounidenses en la industria azucarera cubana.

El 28 de octubre de 1914 se estableció el peso cubano como moneda nacional, pero el dólar estadounidense continuó con su misma fuerza legal. El movimiento bancario se acelera bruscamente en 1915, época en que se produce una expansión azucarera extraordinaria. Entre este año y la crisis de 1920-21 las bancas estadounidense y británica controlan casi totalmente la industria azucarera.

⁽⁴⁾ La política de Estrada Palma, al finalizar su presidencia, desencadenó la Guerrita de Agosto, con importantes victorias por los opositores y la posibilidad de tomar La Habana. Ante la amenaza Estrada Palma solicita la intervención militar estadounidense, con la misión de pacificar la isla. El despliegue de las tropas (más de 5000 efectivos, varios acorazados y fragatas de guerra) se realizó principalmente donde había inversiones de capital estadounidense. Fueron nombrados gobernadores civiles William Howard T. (provisional) y Charles E. Magoon 1906-1909).

Las inversiones favorecen una industria predominante, aunque poco diversificada, que se constituye en el principal pilar del comercio y del ingreso nacional; pero a la vez dio lugar a una deformación de la economía, ya que la base era pobre y poco desarrollada. El papel de Cuba estaba limitado a ser abastecedor de materia prima barata a un solo mercado, el estadounidense, dando lugar a una dependencia casi absoluta del mismo.

Hasta 1916 continuó un proceso de grandes inversiones, con la apertura y explotación de otros yacimientos mineros. En la práctica, el capital estadounidense dominaba no menos del 80% de la exportación de minerales.

Un ejemplo de la mala praxis financiera de la época fue el de la Cuban Cane (1916) que se lanzó al negocio azucarero con un capital de 50 000 000 USD y su política de compra se caracterizó por el pago de precios muy elevados, muy por encima del valor real. Pero su vinculación con la política estadounidense y conocimiento de las perspectivas del negocio le permitió en el propio año (1916) obtener 10 millones de utilidades y en el año siguiente 38 millones, por lo cual, en dos años pudieron pagar el capital invertido.

Es importante destacar, como comenta Beltrán D., 2015 “la influencia de los pronunciados flujos migratorios hacia la isla... de personas con edades adecuadas para el trabajo. Se estima que en los años 1908-1919 emigraron a Cuba alrededor de 500.000 personas procedentes de España (62,7%), Jamaica (10%), Haití (7,5%) y los Estados Unidos (6,4%)”

Para 1919 continuaron fuertes inversiones en minería, en ferrocarriles y en la industria manufacturera. Para este año el Tratado de Reciprocidad Comercial había llevado a la economía cubana a una fuerte dependencia del mercado estadounidense, especialmente, en la exportaciones (87 %) y en menor medida en las importaciones (50,7 %)

También aparecen otras corporaciones, relacionadas con la industria azucarera, como la Hershey y la West Indies Finance Corporation (1920). No sólo fueron las grandes corporaciones estadounidenses las que aprovecharon estas circunstancias, sino que también los ricos empresarios azucareros de origen cubano e hispano-cubanos; todo lo cual terminó con la crisis del año 1921.

La posición acreedora de los bancos estadounidenses hacia 1926 les permitió más control sobre la industria azucarera y posteriormente hacerse con la misma, en definitiva fueron los beneficiarios de la crisis 1920-21. Así, para la zafra 1923-24 “las entidades estadounidenses

ya poseían 74 centrales azucareros de los 106 existentes, que aportaban 60% de la producción nacional de azúcar” (Beltrán D., 2015)

También aparecieron otros bancos, generalmente pequeños, de capital cubano e hispano-cubano, pero casi todos eran agentes de grandes instituciones financieras extranjeras, como es el caso de la casa H. Upmann, que estaba vinculada estrechamente a la firma de James Speyer Co. Esta situación de dependencia de las instituciones cubanas e hispano-cubanas se debía a su falta de capitales y depósitos.

En resumen, “la formación de capital con recursos externos contribuyó al incremento de la capacidad de importar y se orientó a la producción de azúcar, minerales, tabaco, cemento y servicios básicos...” (Beltrán 2015).

Según Le Riverend (1975) la etapa 1898-1925 se caracteriza por el crecimiento de una economía cubana dependiente, supeditada e influenciada por los intereses estadounidenses; en este caso la producción de azúcar y su exportación origina a una deformación económica que se llama monoproducción.

1.3.2. Etapa de 1926 a 1933

Coincide con la llegada y salida de la presidencia de Cuba de Gerardo Machado ⁽⁵⁾ en 1925. Se considera que el arribo de Machado al poder brinda la posibilidad de conciliar los diferentes intereses de la burguesía cubana con los grupos financieros estadounidenses (Cuba y su Historia, s.f.; Ecurrred). Su programa económico se centra en el desarrollo agrario, la industria y el comercio, aunque tratando de asegurar una mayor independencia económica. Logró firmar tratados comerciales con España y Francia.

Según las fuentes citadas, en su programa económico Machado hacía énfasis en la reducción de inversiones, la política de reducción de la zafra azucarera, con el objetivo de estimular los bajos precios del azúcar; la reforma de aranceles, que permitía subir los aranceles a artículos extranjeros; y el famoso plan de obras públicas, que promoverá la creación de puestos de trabajo.

⁽⁵⁾ Gerardo Machado y Morales (1869-1939) luchó en el ejército libertador alcanzando el grado de general. Terminada la guerra de independencia, fue alcalde de su ciudad natal y brigadier del Ejército Nacional, desempeñando el cargo de Inspector General del Ejército Nacional e interinamente la jefatura del Ejército. En su campaña presidencial declaró que no se concertarían más empréstitos y que no aspiraría a la reelección. Quiso prorrogar su mandato seis años más hasta 1935, y tuvo que huir al final de su mandato en medio de una gran impopularidad (Cuba y su Historia, s.f.; Ecurrred)

A partir de 1927 se produce un estancamiento de la producción de azúcar en Cuba (García, 2005; Santamaría, 2000), debido a la saturación del mercado estadounidense y al no poder vender toda su azúcar, por tanto, disminuye la producción de azúcar, sus precios y las exportaciones; se origina una etapa de crisis y decrecen las inversiones. En 1929 se inicia la crisis general del capitalismo, conocida como la gran depresión, que se extiende hasta 1933. La crisis puede dividirse en dos fases:

La primera fase (1920 -1925) estaba caracterizada por una serie alternativa de alza y baja de la actividad económica. La ruptura de la economía cubana se debió a la debilidad de su estructura económica, sustentada en la producción y exportación, casi exclusiva, de azúcar crudo, y por su fuerte dependencia con la economía de EE. UU.

A pesar de la bajada drástica en el precio del azúcar, en el primer momento de la crisis continúa el desarrollo de la industria azucarera, debido a que los empresarios esperaban superar la crisis con el establecimiento de unidades industriales más eficientes.

La segunda (1926-1929) se caracterizó por una bajada de los precios y de las ventas del azúcar crudo y en general, de toda la actividad económica del país.

Cuando los países europeos comienzan a reconstruir su economía (1918-

1919) y no pueden “satisfacer sus niveles normales de consumo de azúcar” (Ecurred), los EE. UU. realizan compras adicionales de azúcar para seguir con el rentable oficio de la intermediación.

Así, algunos países que producían azúcar con costos más altos que Cuba, podían ahora vender dentro de los niveles de precios aceptados.

Por otro lado, el alza limitada, pero sostenida, de los precios del azúcar en los EE. UU. desde 1916 había propiciado la expansión de la industria doméstica de azúcar de remolacha.

Cuba se vio de repente frente a una serie de competidores que, en condiciones normales del comercio, no hubieran podido vender su producto o no hubieran podido aumentar su producción. De esta manera cuando en el mercado internacional descenden los precios del azúcar (a menos de 0.10 USD la libra), las industrias cubanas no pudieron satisfacer las obligaciones contraídas (Dye, 1993). A consecuencia de ello, los grupos económicos que habían obtenido grandes beneficios con la especulación azucarera súbitamente se vieron

presos en las redes de sus operaciones. Entonces fue necesario elaborar diferentes planes para rescatar a las industrias azucareras y a los bancos. Uno de estos planes fue elaborado por el BNC y apoyado por el presidente de la República, Menocal (6), y consistía en una emisión de bonos, con valor de moneda corriente, que garantizaban la zafra de 1921.

Sin embargo, para otros sectores de la economía y para los depositantes de fondos en los bancos no ocurrió así y se produjo un pánico bancario, que se manifestó en la solicitud masiva de retiro de fondos por parte de cuentacorrentistas y ahorristas. Tal solicitud no pudo ser resuelta adecuadamente por los bancos, que tenían costumbre de operar sin norma de garantía alguna y que ya habían dispuesto de los fondos.

Para solucionar la crisis, el 10 de octubre de 1920, el gobierno cubano decretó una moratoria bancaria, donde establecía que los bancos sólo debían pagar a la vista el 10% de los depósitos, además creó una comisión para fiscalizar que se cumplieran las normas fijadas.

Sin embargo, el decreto tenía sus cláusulas “especiales”, por ejemplo, los cheques para pagos al estado se admitían por su valor total y los grandes contribuyentes podían burlar la regla del 10% con el pretexto de pagar deudas de estado.

Estos bancos cubanos se enfrentaron súbitamente con un recorte del crédito, creándoles condiciones muy difíciles para enfrentarse a la demanda de depósitos y para poder otorgar los créditos que habían concedido a corto plazo.

Así surgió la oportunidad para que los bancos extranjeros pudieran eliminar la banca cubana. En marzo de 1921 los bancos cubanos, uno tras otro, fueron declarándose en quiebra, hasta el cierre de la mayoría en un término de tres meses.

Esta situación y la baja progresiva de los precios del azúcar condujeron a una ampliación y profundización de la crisis. La producción azucarera era el primer renglón productor de divisas y creador de empleo en la economía, como se aprecia en el **Gráfico 1.2**, donde se compara el desempeño histórico del Producto Interno Bruto (PIB) con la producción azucarera.

(6) Mario García Menocal.: Tercer Presidente de Cuba, electo en dos cuatrienios consecutivos, de 1913 a 1917 y de 1917 a 1921. De profesión ingeniero civil graduado en E.E.U.U Participó en la Guerra del 95, alcanzando el grado de General y Jefe del 5to Cuerpo de Ejército de Cuba (Cuba y sus Gobernantes)

Los efectos de la crisis fueron palpables igualmente en el comercio interior, en los pequeños empresarios de la industria y de la agricultura, entre otros, quebrando muchos de ellos por la imposibilidad de obtener créditos.

Se realizaron manifestaciones muy notorias en contra de esa situación, como la campaña por la rebaja de los alquileres en 1921 y una serie de huelgas que se extendieron a lo largo de este período de crisis, llegando a su máxima expresión en los años de 1923 y 1924.

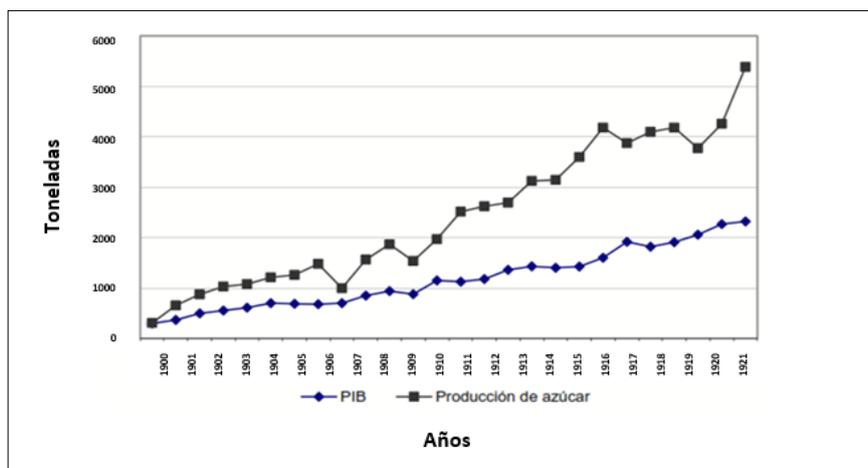
Se considera que el período de crisis intensa fue superado a partir de enero de 1922, cuando empezaron a recuperarse los precios del azúcar, pero sin alcanzar niveles de importancia, ya que hasta 1923 no se cotizó de nuevo a 0.05 USD la libra.

En este contexto EE.UU. anuncia medidas, como la reducción de sus importaciones, que dan lugar a la etapa del proteccionismo estadounidense y que obligó a Cuba a disminuir su producción de azúcar. Este abandono “a su suerte”, dio lugar a que la isla no pudiera compensar la reducción de su actividad azucarera y cayera en una profunda depresión, que estuvo caracterizada por:

- *Disminución* de las exportaciones de azúcar crudo.

Tomando las exportaciones de 1919-1923 como índice, con un valor de 100, las exportaciones de 1932 alcanzaron sólo un 18%. Mientras en 1922-1926, Cuba suministraba el 52.2% del azúcar importado por los E.E. U.U., en 1933 proporciona solamente el 25.3%.

Gráfico 1.2: PIB (a precios de 1981) y producción de azúcar. 1900-1925
(Miles de toneladas)



Fuente: García M. (2005)

- Reducción de la producción de azúcar.

Esta reducción se inicia en la zafra de 1926-1927, sólo se detiene por razón de la zafra libre de 1928-1929 y continúa en creciente disminución hasta 1933. La zafra de 1932-1933 representa un 50% de la zafra de 1922.

- Reducción paulatina del número de ingenios azucareros.

En 1926 operaban 176 ingenios y en 1933 solamente 135.

- Reducción de la duración de la zafra.

Se puso fin al fomento de nuevos cañaverales. A partir de esta zafra se reducen los días de trabajo, de una duración, nunca menor, de 120 días, la zafra se limita a unos 90 días, y, en 1933, a 66 días.

- Aumento del desempleo en términos absolutos.

Según el informe “Problemas de la nueva Cuba” (Foreign Policy Association, 1935) había en Cuba un millón de personas, que soportaban la peor de las miserias, sobre un total de 3 900 000 habitantes.

- Reducción de los ingresos.

Los ingresos bajaron a niveles realmente bajos. De acuerdo con el citado informe los salarios, en general, bajaron a niveles inferiores a los existentes en 1909-1910, resultando afectada un 60% de la población, especialmente las zonas rurales, por ejemplo, mientras un obrero agrícola recibía, en el mejor de los casos, un ingreso diario de \$0.50, el salario urbano oscilaba en torno a 1.00 USD diario.

Sin embargo, los grandes productores, especialmente los europeos y Java, lejos de disminuir aumentaron su producción, manteniendo los inventarios muy altos y, por consiguiente, los precios se mantuvieron muy bajos.

A finales de 1927 se aprobó la ley de defensa del azúcar y se creó una Comisión Nacional de Defensa del Azúcar, asesora del gobierno cubano para estudios de mercados, ventas y previsión del comercio, entre otros. También fue creada la Corporación Exportadora de Azúcar para controlar las ventas en el llamado mercado mundial.

Como resultado se firmaron acuerdos de producción con Alemania, Checoslovaquia y Polonia. Pero como el mecanismo establecido dejaba fuera del control de ventas a los centrales azucareros estadounidenses radicados en Cuba, no dio ningún resultado positivo; incluso, la zafra de 1928 a 1929 se realizó sin fijar ninguna cantidad total, por lo cual se la denominó "zafra libre".

El fracaso de esta política de organización y control provocó un nuevo cambio, que se materializó el año 1929 con la ley del vendedor único, que tenía como objetivos: centralizar y controlar las ventas, promover un acuerdo con los remolacheros estadounidenses y gestionar una legislación estadounidense "favorable" al azúcar cubano, entre otros.

En este contexto había surgido la idea de un acuerdo internacional para la producción azucarera, que garantizase la reducción de las zafras de todos los países exportadores de azúcar. Pero, antes de aplicar esta política, Cuba y demás grandes exportadores liberaron sus azúcares e inundaron los mercados, originando una fuerte disminución de los precios.

Los EE.UU., a principios de 1929, aún mantenían una gran estabilidad económica a pesar de la crisis del resto del mundo. Pero el 24 de octubre del propio año se produjo un gran pánico económico dando lugar a que la crisis llegara a su punto más bajo y que como se sabe se extendió hasta 1933 (Serrano, 2010).

Entonces, como solución "mágica" (Pino, 1960) a los problemas generados en el sector azucarero se presenta el famoso plan Chadbourne (7), que consistía en lograr que los países exportadores de azúcar firmaran un acuerdo internacional de restricción de las zafras. La situación actual era favorable al acuerdo, ya que los países que antes no lo deseaban, se encontraban ahora en una profunda crisis que les obligaba a reconsiderar su posición y se habían aceptado restricciones en otros productos básicos, como el café, también no se podía olvidar que se había llegado a la injustificable medida de destruir el producto no vendido.

(7) Thomas L. Chadbourne, abogado de Nueva York y vinculado a intereses azucareros de Cuba, contribuyó a poner en práctica la fórmula, ya vista y surgida en grupos azucareros cubanos, de controlar las ventas fijando un monto a los grandes productores azúcar.

El 9 de mayo de 1931 se obtuvo un acuerdo con diferentes países europeos y se firmó en Bruselas el Convenio Internacional Azucarero que distribuyó en cifras fijas las exportaciones por un término de cinco años, para Cuba fue de poco más de 3 000 000 de toneladas de azúcar crudo.

No obstante, el plan Chadbourne no resolvió la situación cubana, ya que en un mercado saturado, con una crisis de desocupación mundial y con bajos ingresos, se vendía menos azúcar. Por tanto, se agravó aún más la crisis, ya que se vendía menos cantidad y a un precio inferior que el coste (ver Tabla 1.1).

El país empezó a arruinarse rápidamente, la reducción de la producción de azúcar contrajo el PIB (Gráfico 1.3). Inevitablemente se produjo la disminución de los ingresos del Estado (Tabla 1.2, en números cerrados).

En proporción semejante al Estado, cayeron los ingresos de los trabajadores o perdieron su empleo. Hubo necesidad de rebajar los presupuestos del país de 84 millones de pesos en 1928-29 a 60 millones en 1931-32; 51 millones en 1932-33, y 44 millones en 1933-34; como consecuencia, se eliminaron gran número de plazas de los empleados públicos y se rebajaron los salarios, que incluso llegaron a pagarse con muchos meses de retraso (Cuba y su Historia; García, J., Op. cit.)

Por supuesto, también cayeron los ingresos de los empresarios, de los hombres de negocios y de los trabajadores en general. La crisis fue tal, que condujo a la casi paralización de las actividades económicas y a la bancarrota de la agroindustria azucarera y para el verano de 1933 a la ruina del país (García, 2005; Santamaría, 2000).

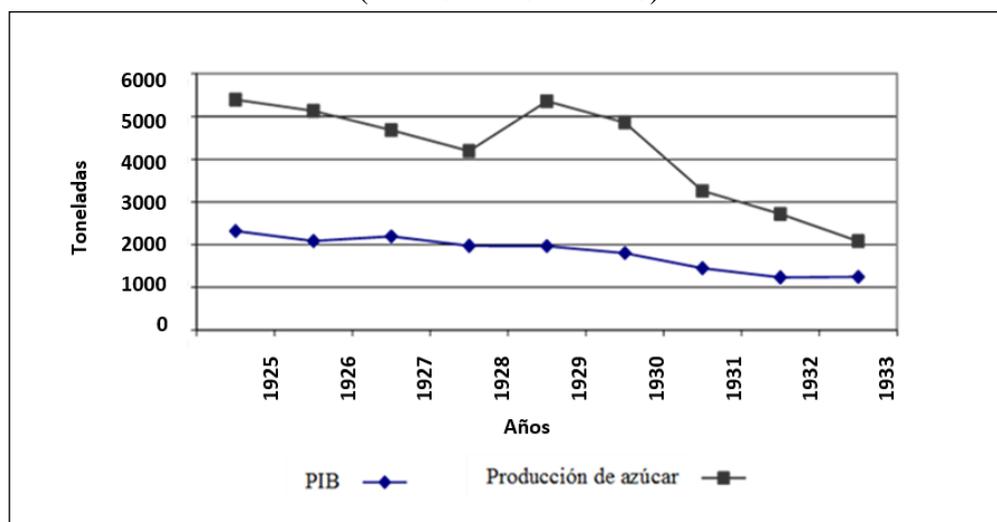
La crisis originó una situación política grave: represión policial y militar de huelgas y manifestaciones, renuncia de algunos miembros del gobierno, insubordinación de parte del ejército; todo lo cual dio lugar a la caída del general Machado en el año 1933, con la anuencia del presidente Roosevelt que consideraba que sólo la renuncia del general era la solución al problema (Pino, O., 1960).

Tabla 1.1: Disminución comparada de la producción y los precios del azúcar.

	Toneladas	Precio promedio por libra (cts.)	Valor total de la zafra
Zafra de 1929	5.156	1.72	198.66
Zafra de 1930	4.671	1.23	128.695
Zafra de 1931	3.121	1.09	76.197
Zafra de 1932	2.603	0.71	41.197
Zafra de 1933	1.995	0.97	43.483

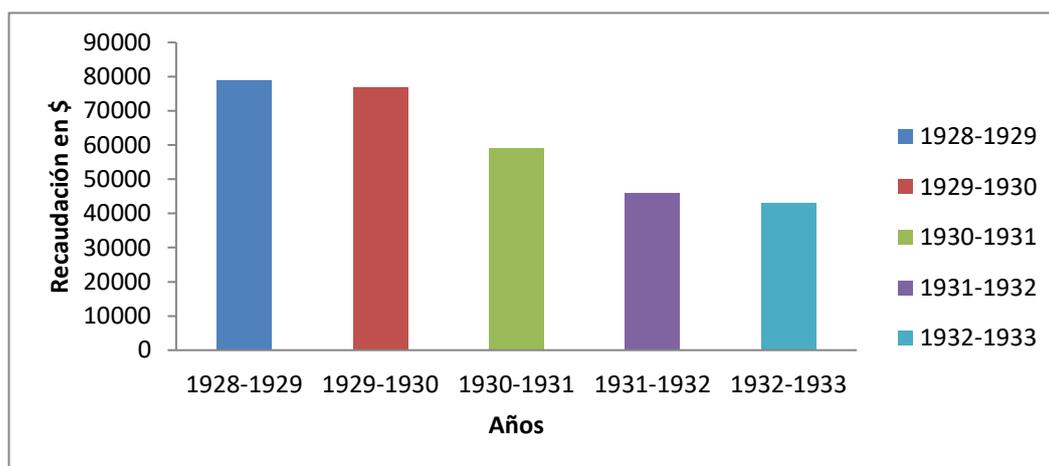
Fuente: Cuba y su Historia (s.f.).

Gráfico 1.3: PIB (a precios de 1981) y producción de azúcar, 1925-1933.
(Miles de toneladas)



Fuente: Moreno (2002)

Gráfico 1.4: Disminución de los ingresos del estado por el descenso de la producción de azúcar



Fuente: Cuba y su Historia. Elaboración propia.

Sin embargo, esta protección no fue suficientemente fuerte para defender la producción nacional, ya que aunque afectaba a numerosos artículos importados de Europa y otras zonas, no tocaba a los estadounidenses, contribuyendo a acentuar la dependencia de Cuba respecto de la economía estadounidense.

A pesar de todo, sin poder determinar qué factor fue decisivo, ya sea por los aranceles o por el cuadro general de la economía internacional, se propició un desarrollo en Cuba de cierta producción como la de huevos, aves, carne, calzado, mantequilla y derivados de la leche, dando lugar a que sus importaciones decayeran.

Finalizada la gran depresión, comienza una nueva etapa donde el Estado tiene un mayor grado de participación en los asuntos económicos, coincidiendo con los postulados enunciados años antes por Keynes en 1926; lo cual conduce al fin de la teoría del *laissez-faire*, donde prevalecían sólo las concepciones del libre mercado y que habían sido importadas a Cuba en 1902. No obstante, ambas teorías garantizaban el dominio sobre la dirección de los asuntos públicos ya que se correspondían con las exigencias económicas y comerciales imperantes (Gutiérrez y Muñoz, 2009).

1.3.3. Etapa de 1934 a 1958

En el año 1934 se inicia una nueva etapa caracterizada por:

- Se ha rebasado la gran depresión del capitalismo.
- Se establece un convenio comercial entre EE. UU y Cuba.
- Se pone en vigor en E.E. U.U. la ley Costigan-Jones que fija un régimen de cuotas a las importaciones de azúcar cubano. Estas cuotas fueron bien recibidas por la burguesía cubana, porque, aunque era inferior a su participación histórica, garantizaba un mercado.
- Se firma, por los gobiernos de EE. UU. y Cuba, un nuevo tratado económico donde se “eliminaron algunos artículos de la Enmienda Platt, especialmente los que otorgaban el derecho de intervenir” (Ecurrred), aunque se dejaron otros, como el de las bases navales.
- Se suceden los presidentes que buscan una solución a la crisis económica y a los problemas políticos. Batista tendrá gran influencia en los diferentes gobiernos como jefe del ejército (Le Riverend, 1975).

El convenio comercial establecido frustra el Tratado de Reciprocidad de 1903, garantizando el dominio del mercado estadounidense, en detrimento del comercio con otros países, sobre

todo los europeos y frenando una buena parte de la producción industrial cubana que durante los años 1925 a 1932 se había desarrollado limitadamente. Aunque la política de EE. UU. justificaba lo contrario con una activa propaganda sobre la necesidad de crear otras industrias y un desarrollo no azucarero.

Ahora, en consecuencia, los inversionistas estadounidenses mostrarán interés por invertir en otros negocios que les garantizarán altos beneficios. Por ejemplo, el grupo financiero Rockefeller mostró su interés por el desarrollo de la ganadería para la exportación de carne fresca o congelada.

Entonces comienzan las nuevas inversiones, por ejemplo:

- La expansión de los grandes mercados *Ten Cents*.
- La aparición de las grandes tiendas *Sears Roebuck y Co*.
- Los negocios comerciales surgen para garantizar y consolidar las exportaciones de productos estadounidenses a Cuba.
- Las inversiones en el monopolio del servicio eléctrico público.
- Las inversiones mixtas y gubernamentales en la industria minera.
- Las inversiones en la ganadería para la exportación.

Como consecuencia de la segunda guerra mundial (1939 y 1941) se establecieron dos acuerdos comerciales y quedó temporalmente suspendido la aplicación del sistema de cuotas para el azúcar crudo. Ahora la isla podía vender, de manera global, todo su azúcar a EE. UU. entre 1942 y 1947, como una contribución de guerra (García, 2005; Santamaría, 2000). Así, crecieron determinadas producciones y en general se obtuvieron beneficios superiores al capital invertido.

Sin embargo, se considera que “la política norteamericana después de la segunda guerra mundial profundiza la dependencia de Cuba y contribuye a que la crisis de la economía...se transforme en una crisis permanente e insoluble...” (Le Riverend, 1975, p.252).

En esta coyuntura llega al gobierno a Fulgencio Batista y Zaldívar⁽⁸⁾ (de 1940 a 1944), logrando devolver el ritmo institucional al país. Sin embargo, con posterioridad (1952)

perpetró un golpe de estado que cambió esta dinámica y la situación social se fue agravando cada vez más.

En esta época las inversiones obtienen grandes dividendos. Por ejemplo, de 1946 a 1956, los beneficios de las empresas estadounidenses en Cuba se elevan a unos 700 000 000 USD, cifra equivalente al capital invertido, de los cuales se reinvierten unos 100 millones; lo demás, se transfiere a los bolsillos de los empresarios estadounidenses.

En este contexto, “Cuba se adhiere al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (G.A.T.T.), organización creada para luchar contra las trabas al comercio internacional y remover los principios proteccionistas establecidos” (Le Riverend, 1975, p. 252).

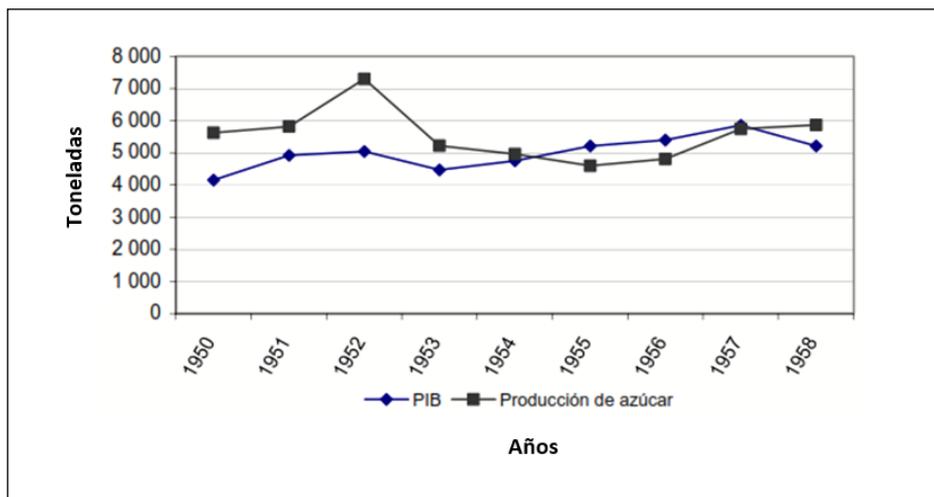
Estos organismos sirven de apoyo a los diferentes gobiernos, como en el caso del presidente Prío Socarrás (1948-1952) a quien para premiarle por su “gestión” se le envió, en 1950, la famosa misión *Truslow* del Banco Mundial, que recomendó diversificar y desarrollar la economía cubana.

A pesar de las acciones encaminadas por los diferentes gobiernos para diversificar de la economía, el azúcar siguió siendo su principal renglón. Por ejemplo, según Beltrán (2015) “durante el trienio 1950-1952 se registra un significativo crecimiento económico (mayor del 10% como media anual) a consecuencia del incremento en la producción de azúcar”. García (2005) reporta que la producción de azúcar crudo se incrementó de 5,3 millones de toneladas en 1949 a 7,3 millones en 1952 (ver **Gráfico 1.4**) que representaba la cifra más alta alcanzada hasta el momento. La guerra de Corea influyó significativamente en este incremento, el precio promedio de la libra de azúcar cruda creció de 4,98 centavos en 1950 a 5,67 centavos en el siguiente año.

⁽⁸⁾ Fulgencio Batista y Zaldívar: Presidente electo (1940-1944) y gobernante *de facto* (1952-1959). Fue derrocado durante la Revolución cubana (1959). Siendo sargento dio un golpe de estado al gobierno provisional de Carlos M. de Céspedes, nombrándose coronel jefe del ejército.

Las ventas del azúcar crudo representaban “el 25% de la generación del producto interno bruto...y proporcionaba el 20%-25% del empleo total...” (Santamaría, 2000). Del azúcar seguía dependiendo fundamentalmente el PIB (**Gráfico 1.5**). Las ventas de azúcar llegaron al 62,4% del valor total de las exportaciones, con lo que sigue presente una marcada tendencia monoexportadora.

Gráfico 1.5: PIB (a precios de 1981) y producción de azúcar, 1925-1933.
(Miles de toneladas)

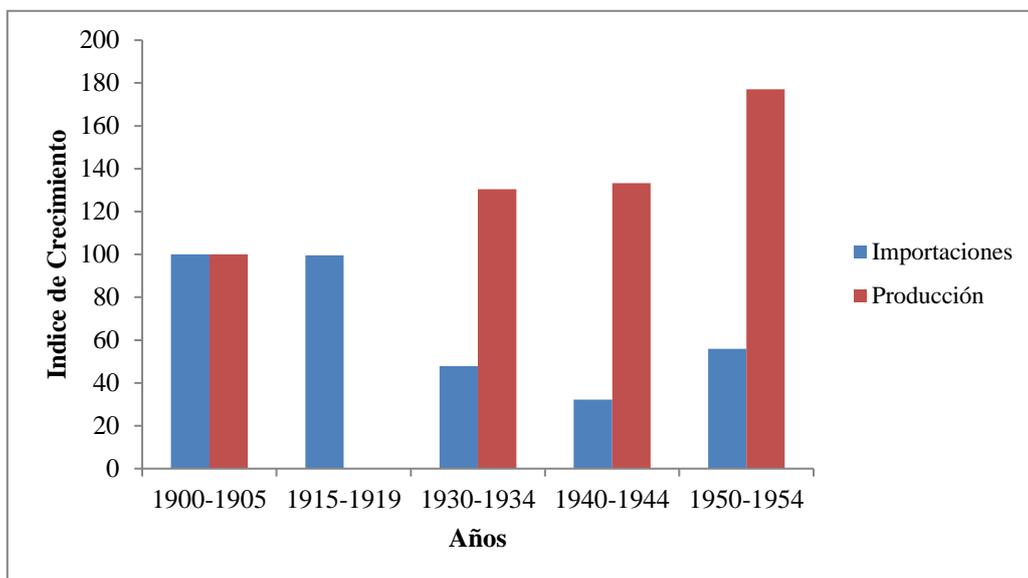


Fuente: Moreno (2002)

El desarrollo del sector manufacturero experimentó entre 1950 y 1957 un aumento del 28,7%. Entre 1953 y 1958 se aplicó una política de “gasto público compensatorio por parte del gobierno de Batista” (Santamaría, 2000) y hasta 1958 la economía cubana siguió desarrollándose, logrando que Cuba se ubique en el “puesto 22 del ranking mundial por el nivel de vida alcanzado” (www.contactomagazine.com), aunque en general, el desarrollo industrial era escaso.

La comparación de las importaciones y la producción nacional (**Gráfico 1.6**), con balance favorable para esta última, parece ser el resultado de la política económica de mayor independencia económica comenzada con Machado y continuada por Batista, en el sector agropecuario. La oferta agropecuaria creció sensiblemente entre 1905-1954 y así el ingreso agrario generó a la renta nacional de un 9% a principios de siglo a un el 17% en 1955-1959.

Gráfico 1.6: Índices de crecimiento de la producción e importación de productos agropecuarios en Cuba (valor de 1905-1999 = 100, a precios de esos años)



Fuente: Losada (199)

Al finalizar la década del 50, el capital estadounidense controlaba el 90% de la producción minera (renglón estratégico que no admitía competencia), el 90% de la telefonía y de los servicios eléctricos, el 80% de los servicios públicos, el 50% de los ferrocarriles, el 25% de los depósitos bancarios, el 75% de las importaciones, el 80% de las exportaciones, el 23% de la industria no azucarera y el 40% de la producción azucarera (de las 22 empresas azucareras, 13 eran estadounidenses, pero controlaban el 70% del área azucarera y un 20% del área agrícola total, o sea, un 1/5 de la extensión de la isla (ver **Anexo I**), según Agudelo (1979).

Esta dependencia dio lugar a una pérdida de unos mil millones de dólares entre 1949 y 1958 y a una deformación estructural de la economía. Según García (2005) “Cuba era una fuente barata de materias primas y un amplio mercado para las manufacturas estadounidenses”.

Sin embargo, se considera que la situación económica de Cuba no era crítica (ver **Anexo II**), por ejemplo, según Rodríguez (2015) “el ingreso bruto real, en 1957, había aumentado a un ritmo del 13,3 % y las reservas en oro, plata y dólares existentes en el BNC ascendían a 596.000.000 USD en los bancos comerciales”; esto situaba al país en la segunda posición de América Latina, sólo superado por Brasil.

Las inversiones totales de E.E. U.U. en Cuba en 1958 fueron del orden de los 1000 000 000 USD, caso sólo superado por Venezuela (2 800 millones) y Brasil (1 300 millones).

El crecimiento del PIB en las décadas de 1940 y 1950 es coherente con los indicadores de desarrollo alcanzados: disminución de la mortalidad infantil, servicio de agua corriente, incremento del gasto en educación, aumento de los coches o teléfonos por persona.

La **Tabla 1.2** muestra que en los años 50 se alcanzaron los mayores índices en comparación con etapas anteriores. Estos indicadores y otros similares situaban a Cuba “entre los países más avanzados de A.L.” (Beltrán, 2015; Santamaría, 2000). Sin embargo, según Pérez (2011) “se distribuía más equitativamente el ingreso que en casi todos esos países”, por ejemplo, en 1958 la seguridad social cubría el 63% de los trabajadores por encima del resto de los países, excepto Uruguay, que solo superaba en dos puntos.

Tabla 1.2: Indicadores del desarrollo y bienestar de Cuba (1899-1957)

	1899	1907	1919	1931	1943	1953	1957
N (%)	32,8	47,6	39,6	34,8	33,3	28,2	26,6
MT (%)	26,3	27,9	24,6	21	15,8	6,5	6,2
MI (%)		212	199	162	130	79	33
Ev (años)		30	35	41	51	63	
Agua	25					65	
Médico		1950	1890	1784	1367	940	
Hospital				644	435	357	
Educ. (PIB)					2,6	3,3	
Analfabetos (%)		44	38		30	25	
Coche				12	10	19	
Teléfono		6		18	13	20	
Cc (libras/persona)	17	23	20		27	32	

Leyenda: N (natalidad), MT (mortalidad total), MI (mortalidad infantil), Ev (esperanza de vida), Agua (vivienda con agua corriente), Médico (habitantes/médico), Hospital (habitantes/camas de hospital), Educ. (gasto en educación del PIB), Alf. (analfabetos), Coche (coche/1000 habitantes), Tlf. (teléfono/1000 habitantes), Cc (consumo de carne)

Fuente: Santamaría (2000)

No obstante, esta situación de prosperidad, existían grandes desigualdades en el país, por ejemplo:

- Disminución relativa del empleo en relación al crecimiento de la población, agudizándose a finales de los años 50. En las zonas rurales la situación era peor, a causa de la estacionalidad de las zafas azucareras (Monografias.com; Santamaría, 2000).
- El salario promedio mínimo del trabajador de la ciudad era de 80 pesos y en el campo 50 o menos. Sin embargo, el 53% de los trabajadores tenían un salario inferior a los 35 pesos mensuales. Se estima que el 70% era consumido en necesidades de alimentación (Monografias.com, Santamaría, 2000).
- Los problemas crecientes de la educación pública, falta de escuelas, maestros y medios, se agudizan más en las zonas rurales. Se desarrolla de manera considerable la educación privada.
- La salud era bastante precaria, eran insuficientes el número de médicos formados, y muchos hospitales y clínicas del estado carecían de recursos indispensables y del número de camas necesarios, estando los servicios médicos y medicamentos muy mercantilizados. La situación entre el campo y la ciudad y sobre todo para las regiones aisladas era muy desigual, siendo muy difícil para estas últimas.

Resumen del capítulo.

Terminado el período colonial español en Cuba (1898) se produce una expansión económica, finaliza el modo esclavista de producción en la agroindustria azucarera, así como se pone fin al monopolio comercial que ejercía la metrópolis española.

Durante el período de ocupación de Cuba por EE. UU. (1899-1902) se crean las bases del capitalismo con un fuerte plan inversionista extranjero, fundamentalmente, estadounidense.

La Cuba republicana se caracteriza por profundos cambios en la economía que consolidan el modo capitalista de producción y producen una deformación de la economía, que se sustenta esencialmente en la producción y exportación de azúcar crudo y en una dependencia excesiva de la economía estadounidense.

CAPÍTULO 2

2. Análisis del comportamiento de los cambios producidos en la economía cubana en el período 1959-2008

2.1. Cambios estructurales en la economía e inicio del socialismo en Cuba, 1959-1989

2.1.1. La transición hacia la economía socialista: transformaciones básicas, 1959-1961

Como se vio anteriormente, Cuba era un país esencialmente monoprodutor y la exportación dependía de un país altamente desarrollado como E.E U.U. Por eso, con el triunfo de la revolución cubana (1959), Fidel Castro⁽⁹⁾ considera que esta situación había sumido al país en la miseria y constituía el obstáculo principal para el desarrollo deseado.

La estrategia para el desarrollo económico y social de Cuba se había redactado en 1953 en el famoso texto de Fidel Castro, conocido como "La Historia me Absolverá", en la que se expusieron las ideas fundamentales al respecto. La política general a desarrollar debía contemplar la rectificación de la estructura del comercio exterior, la desaparición del latifundio y la diversificación de la economía.

El proceso de cambio a partir de un *plan de desarrollo* contemplaba por una parte, la elevación de salarios, la rebaja de tarifas en los servicios públicos y en las rentas de las casas, equivalentes a una disminución del costo de la vida y por la otra parte, la nacionalización de propiedades (Rodríguez, 2015) y la propia *Ley de Reforma Agraria*.

El plan de desarrollo concebido se compuso de tres etapas, no separadas, sino como momentos donde se aplicaba una determinada medida. En esencia, según Le Riverend (1975, p. 261-269) las etapas consistían en:

Primera etapa: el rescate de bienes "malversados" y la Ley de Reforma Agraria.

Es la medida política de más trascendencia en el orden económico que se ejecuta. Este proceso de nacionalización se extendió a la mayoría de las empresas, aunque no tuvieran

⁽⁹⁾ Fidel Alejandro Castro Ruz (1926-2016). Abogado de profesión, escritor, político, militar y estadista de renombre mundial. Con el triunfo de la revolución cubana (1º de enero de 1959) derrotó a la dictadura de Fulgencio Batista. Líder indiscutible del socialismo en Cuba. Dirigió la Cumbre de los Países no Alineados (1979-1981) y mantuvo un reconocido liderazgo con los países del Tercer Mundo. A sólo 90 millas de E.E. UU. construyó un sistema político antagónico a este país, con el apoyo de la antigua URSS y demás Países Socialistas. Su enfrentamiento con E.E. UU llevó al mundo al borde de la 3ª guerra mundial. Por enfermedad, en 2006, delegó todas sus responsabilidades al frente del gobierno y del PCC a su hermano Raúl. Sus características de liderazgo, decisiones tomadas, logros (sociales, en la salud, educativos y deportivos) y sus fracasos (perpetuación en el poder, la restricción de las libertades y el atraso tecnológico) le valió adeptos y detractores que mantienen sus puntos de vista enfrentados.

relación directa con el régimen anterior y permitió adquirir empresas, bienes y capitales que se pusieron al servicio de la nación. Por ejemplo, sólo las contribuciones de las clínicas y otros centros asistenciales fueron de unos 40 000 000 de pesos y al finalizar la década del 60, “el país destinaba 4 veces más recursos a la salud que en 1958, lo que significa una tasa de crecimiento promedio anual de alrededor del 12 %” (Arocha, 2000).

La clase empresarial que aún existía oponía resistencia al nuevo papel dirigente del estado e impedía que las industrias y empresas nacionalizadas se insertaran en el *plan de desarrollo*, objetaba que las medidas sobre la base del alza de salarios constituía una limitación a los beneficios empresariales y ponía en peligro la capacidad de inversión y reinversión empresarial (Díaz, J. 1982). Sin embargo, el gobierno refutaba que ya se había pasado por etapas en que los capitales amasados no se destinaron, como era necesario, a la creación y mejoramiento de las industrias (Le Riverend, 1975).

En la práctica la gran masa rural, carente de empleo y tierras, quedaba casi al margen del efecto de estas medidas. La corrección de esta situación fue la ***promulgación de la Ley de la Reforma Agraria*** (17 de mayo de 1959), con la eliminación de los arrendamientos de tierras y la expropiación de los latifundios; permitiendo al gobierno revolucionario adquirir como propiedad estatal el 40 % de la tierra.

¿Por qué era necesaria la Ley de la Reforma Agraria? En el campo existían 100 000 caballerías (1 342 000 hectáreas) de tierras agrícolas no utilizadas, o utilizadas sólo como pastos naturales, sin ningún tipo de atención. Habían más de 361 000 desempleados totales y más de 370 000 desempleados parciales, con salarios medio muy poco remunerados. No obstante, se gastaban, anualmente, más de 200 000 000 USD en la importación de alimentos como arroz, aves, carne de cerdo y vegetales que se podían producir en la isla.

Segunda etapa: la nacionalización del capital extranjero.

A través de la intervención de estas empresas el gobierno logró la estatización inmediata de las mismas. También se tomó la medida de la contribución voluntaria del 4% sobre el salario, para así formar un fondo de industrialización. La nacionalización del capital extranjero, sobre todo de E.E. U.U., puso en manos del estado cubano industrias bien equipadas y de carácter básico, como los monopolios de servicios públicos (electricidad y teléfonos) y numerosos centrales azucareros.

En este tiempo comenzó la *planeación del desarrollo económico* del país, creándose en marzo de 1960 la Junta Central de Planificación.

Tercera etapa: nacionalización general de la industria y la banca.

La nacionalización de las grandes empresas (nacionales y estadounidenses), que permanecían como propiedad privada se produce en octubre de 1960. La idea era que el plan de desarrollo económico debía realizarse abarcando la totalidad de los sectores básicos de la estructura económica y que mientras algunos de esos sectores permanecieran en manos de empresarios privados no se podía articular un plan armónico de desarrollo. También se nacionalizó, prácticamente, todos los bancos, pasando a ser propiedad estatal. En el transcurso de este proceso quedó reestructurado (23 de febrero de 1961) el Banco Nacional de Cuba (BNC).

En esta etapa la nacionalización permitió al estado adquirir los beneficios necesarios para el desarrollo del país. Por ejemplo, las empresas y centros adquiridos: centrales azucareros (36), la eléctrica y la telefónica y las refinerías de petróleo permitieron recaudar alrededor de 700 000 000 USD. Para finales de 1960 el gobierno cubano, según Rodríguez (1990), poseía gran cantidad activos fijos: agricultura (37%), comercio minorista (50%), construcción (80%), industria (85%) y transporte (92%); y había asumido todas las actividades bancarias, de comercio exterior y mayorista. Además, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (U.R.S.S) en ese mismo año otorgó un crédito de 100 000 000 USD, con lo que comienza su colaboración.

En la actualidad, en E.E. U.U. existen **5 913 reclamaciones certificadas** de empresas que fueron nacionalizadas por el gobierno cubano, para una cantidad total de 1 900 000 000 USD, sin incluir el interés simple del 6 por ciento anual (17/12/2016, Economíahoy.mx)

En estas condiciones, el gobierno puede aplicar una política de creciente disponibilidad y facilidad de los servicios públicos, y fue el momento de finalizar la política de redistribución del ingreso y aplicar la del *adecuado empleo de los recursos*, con la finalidad de elevar gradualmente el bienestar del pueblo.

El gobierno revolucionario consideraba que la nacionalización no podía consistir en un simple cambio de administración. El plan de desarrollo concebía que todas las industrias y todos los centros de producción se encontraran integrados (en los denominados

consolidados), pudiendo complementarse unos con otros y que los beneficios de la productividad se dedicasen a los fondos nacionales para el bienestar del país.

Los consolidados permitirían que determinados recursos de capital, bienes de producción y mano de obra se desplazaran de una industria a otra y se utilizaran más plenamente, disminuyendo las diferencias de eficiencia y productividad entre las mismas. En este proceso la participación de los obreros se consideraba fundamental (Le Riverend, 1975; Aguilar, 2000).

El Instituto Nacional de la Reforma Agraria jugó un destacado papel en este proceso permitiendo la creación del capital necesario de la zafra azucarera de 1961.

Con el argumento que las expropiaciones a las compañías y empresas estadounidenses debían tener una respuesta, E.E.U.U. cambió su actitud hacia Cuba, desde la tolerancia inicial (se debe recordar fue el primer país en reconocer al nuevo gobierno), hasta la hostilidad más absoluta⁽¹⁰⁾, aplicando una estrategia de agresión política, militar y económica, y presionando a otros gobiernos de la región para que hicieran lo mismo. Los hechos más evidentes de esta estrategia, según comenta Aguilar (2000) fueron:

- Establecimiento de un bloqueo sobre el comercio (3 de febrero de 1960).
- Restricción de las exportaciones de combustible a Cuba (abril de 1960).
- Cierre de la fábrica de níquel de Nicaro (24 de septiembre de 1960).
- Reducción abrupta de la cuota azucarera, E.E.U.U. dejó de comprar 700 000 toneladas de azúcar comprometidas con Cuba (6 de junio de 1960) y supresión total de la cuota, 3 millones de toneladas (16 de diciembre de 1960).
- Ruptura por E.E.U.U. de relaciones con la isla (3 de enero de 1961).
- La invasión de Playa Girón (17 de abril de 1961).
- Cese de relaciones diplomáticas y consulares con la casi totalidad de los países latinoamericanos, por maniobra y presión intensa de E.E.U.U. en la OEA (enero de 1962). Salida de Cuba de la OEA (3 de febrero de 1962).
- Implantación del embargo total al comercio con Cuba (3 de febrero de 1962).

(10) Un informe del Departamento de Estado del 6 de abril de 1960 decía: "La mayoría de los cubanos apoyan a Castro (...) no existe una oposición política efectiva (...) el único medio previsible para enajenar el apoyo interno es a través del descontento y el desaliento basados en la insatisfacción y las dificultades económicas" [Bloqueo económico contra Cuba, www.ecured.cu].

- Prohibición de la entrada a territorio de E.E U.U. de “...artículos producidos, total o parcialmente, con materias primas de origen cubano, aunque fuese en un tercer país...” (24 de marzo de 1962), Aguilar (2000).
- Congelación en E.E U.U. de los activos cubanos y suspensión de todos los negocios con la isla e (julio de 1963).
- Cese de las ventas de alimentos y medicinas a la isla (mayo de 1964).

En los años subsiguientes el gobierno de E.E U.U. continuó tomando y aplicando este tipo de medidas sancionatorias. Ante la suspensión de la compra de azúcar y la venta de petróleo a Cuba, la URSS accedió a comprar el azúcar y a vender el petróleo necesario, en condiciones de precios preferenciales; y es aquí donde diversos autores como Castro (1990); Rodríguez (1992); Aguilar (2000) y Alonso (2011) ven la causa del acercamiento de Cuba a la URSS.

Con la creación de diferentes fábricas e industrias y el desarrollo de una agricultura diversificada se busca la sustitución de importaciones y el fortalecimiento del el tejido económico interno. Evidentemente, la relación con los socialistas, especialmente la URSS, desempeña un papel decisivo en todo el desarrollo de este proceso, presente y futuro (Díaz, 2015). Es la etapa donde ocurre otra *transformación estructural de la economía cubana* al desplazarse hacia la URSS y otros países socialistas el eje de la economía.

En 1962, en opinión de Pérez, 2008, “con la introducción de la libreta o cartilla de racionamiento, que significa el consumo normado de alimentos y otros bienes; y con la ofensiva revolucionaria, de años posteriores, se elimina casi todo tipo de actividad privada e individual”; como excepción quedó una parte del agro y del transporte privado.

2.1.2. Cambio de modelo en la planificación de la economía, 1963-1975

Al fijar cinco caballerías, como el máximo, la Segunda Ley de Reforma Agraria (3 de octubre de 1963) fue más radical que la primera, fueron afectados más de 5.000 terratenientes y un 70% de la superficie agrícola del país pasó a manos estatales, permitiendo la creación las llamadas “granjas estatales” (Aguilar, 2000).

Este autor considera que un contexto internacional adverso, agravado por las sanciones de E.E U.U., entre 1961 y 1963, son las causas que originan el desbordamiento de los desequilibrios macroeconómicos, lo cual condujo a un estancamiento del PIB., que se refleja en un “déficit de 322 000 000 USD en el intercambio comercial de bienes”, como

consecuencia de una disminución del 10 % en las exportaciones y de un incremento de las importaciones de cerca del 50 %.

Pero en una economía planificada se requiere más y ahora se elabora el plan cuatrienal 1962-1965. Un elemento importante para esta orientación estratégica fue el cambio en las relaciones económicas internacionales. Ya en 1963 el comercio con el campo socialista representaba el 75,8% del total, mientras que con la URSS ascendía a 40% de ese total.

Por tanto, se concibe otro modelo de desarrollo (1964) donde se hace hincapié en “***aumentar y diversificar las exportaciones y sustituir las importaciones***” (Aguilar, 2000; Pérez, 2008). En el comercio con los países socialistas Cuba se especializó en la producción y exportación de azúcar, níquel y cítricos, resultando muy beneficioso las condiciones preferenciales que aplicaban, en especial la URSS.

Sin embargo, pesaba mucho la enorme carga administrativa y el burocratismo surgido a raíz del modelo de planificación tomado de la experiencia soviética. Fue necesario desarrollar una campaña política de “*ofensiva revolucionaria*” (1964 y 1968) de ***lucha contra la burocracia y la ruptura del primer modelo de planificación de la economía***.

En 1966 el BNC asumió la tarea de único organismo financiero del país, pero conservaba su personalidad jurídica y patrimonios propios. Al finalizar la década de los sesenta se generó un deterioro de la disciplina financiera y disminuyó las funciones del banco como consecuencia de la supresión del sistema de cobros y pagos entre las empresas estatales, quedando reducida a la prestación de servicios a sus socios.

La parte restante por nacionalizar del sector privado se hizo en el marco de la mencionada “ofensiva revolucionaria de 1968”, con excepción de los de los pequeños agricultores y del transporte privado de personas; y así el gobierno controló, prácticamente todo, incluso las empresas más pequeñas, como los establecimientos de limpieza y reparación de calzado, cafés, dulcerías, etc.

En este contexto, E.E U.U incrementó las sanciones, impidiendo a los propios estadounidenses visitar Cuba y realizar cualquier tipo de negocio sin una autorización especial. También, “desautorizó a las empresas estadounidenses, radicadas en terceros países, a colaborar con empresas cubanas e incluso poder exportar a EE. UU. productos con algún componente cubano” (Aguilar, 2000).

El 2 de noviembre de 1966 se puso en vigor la *Ley de Ajuste Cubano*, que “legaliza automáticamente y facilita trabajo a los inmigrantes de Cuba que ilegalmente lleguen a territorio de EE. UU”. Esta es la política conocida como del "pie seco / pie mojado" descrita ampliamente en el artículo Cronología, 55 años de conflicto entre E.E. U.U. y Cuba (Diario El País, diciembre de 2014).

En el nuevo marco de planificación de la economía, surgieron los “*planes especiales* que integraban las producciones agropecuarias por ramas” (García, 2005), por ejemplo, la producción de azúcar crudo (priorizada), la producción de huevos y la ganadería. Estos planes, que representaban a veces ambiciosas metas, permitían concentrar verticalmente los recursos para favorecer las producciones priorizadas. Así, en el quinquenio 1965 y 1970 aumentó la producción de azúcar crudo (29,4%), la de huevos (64%) y el ganado vacuno (42%), en relación a 1959.

Sin embargo, estos planes subordinaban un gran esfuerzo organizativo y productivo del país; por ejemplo, la zafra del 70, que sólo logró 8,5 millones de toneladas de los 10 previstos; representó en la práctica la paralización del país para concentrarse en esa labor. Además, los planes especiales no compatibilizaban con los planes globales de la economía nacional y como consecuencia se registró un período (1967-1970) de deterioro en los mecanismos económicos cuando se separan el cálculo económico y el sistema presupuestario de financiamiento⁽¹¹⁾, que habían asegurado un “buen desempeño de los recursos económicos, financieros y humanos” (García, 2005).

La sustitución del modelo contable establecido por un improvisado registro económico y la eliminación del presupuesto estatal para favorecer un modelo de controles administrativos directos, condujeron al debilitamiento de los mecanismos de regulación macroeconómica.

Las inversiones realizadas entre 1965 y 1970 fueron de unos 5 249 millones y el PIB alcanzó una tasa media anual de crecimiento de 4,2%. El esfuerzo económico estuvo dirigido a aumentar las exportaciones, ya que se necesitaba mayor disponibilidad de divisas, pero “se

⁽¹¹⁾ García (2005) refiere “el Cálculo Económico (CE) y el Sistema Presupuestario de Financiamiento (SPF) presentaban sustanciales diferencias en sus mecanismos de gestión económica. Por ejemplo, el CE propiciaba el autofinanciamiento de las empresas, ya que éstas podían cubrir sus gastos con sus ingresos, en tanto que las empresas del SPF no tenían fondos propios. La empresa podía extraer dinero según el plan, pero al efectuar un depósito, éste pasaba automáticamente a poder del Estado. El CE se aplicó en algunas actividades como comercio exterior, mientras que el SPF se generalizó en el sector industrial”.

descuidó la venta de bienes y servicios a la población provocando un crecimiento de la liquidez monetaria y de las presiones inflacionarias” (García J., 2005; Pérez O., 2008, 2011); por tanto, en consideración de estos autores los objetivos económicos se cumplieron parcialmente (García, 2005; Pérez, 2008, 2011).

En la etapa 1971-1975 se gestaron las condiciones para una posterior aplicación de un nuevo sistema de dirección y planificación de la economía, dirigido al “autofinanciamiento de las empresas públicas y a la utilización de mecanismos del mercado en la asignación de recursos” (Díaz, 1982). Esta nueva forma de gestión resultaba compatible con el ingreso de Cuba al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) en 1972, que era una organización de cooperación en materia económica entre los países socialistas de Europa y la URSS, además de Cambodia y Viet Nam; Cuba recibió la cláusula de “país más favorecido” (Rodríguez, 2016).

Al comienzo de la década del 70 la estrategia a seguir por decisión política, era seguir la construcción del socialismo y fortalecer los vínculos con el sistema de países socialistas. Cuba pudo exportar su azúcar, cítricos y tabaco, a cambio importó bienes de consumo, medios de producción, tecnología, y recibió ingenieros, especialistas y técnicos en diversas ramas de la economía. El resultado fue un crecimiento promedio del PIB del 7,5% entre 1971 y 1975, apoyado en una alta demanda de los países socialistas.

El Primer Congreso del PCC (diciembre de 1975) definió como objetivo central del desarrollo económico del país, para el próximo quinquenio, *la industrialización* (congresopcc.cip.cu/ 2017) y se reconocieron los avances alcanzados en mejoramiento de la calidad de vida, salud y educación; por ejemplo: “la educación primaria se multiplicó por 2,7 veces, la de nivel medio por 6,1 y la universitaria por 5,5; en salud, de un solo hospital rural en 1958, en 1975 ya había 56 y 396 policlínicas, de los 6.000 médicos creció a 10.000 y el gasto de salud pública se elevó veinte veces más, se erradicaron numerosas enfermedades, y la esperanza de vida creció de 41 años en 1958, a 70” (Pérez 2008; Silvia, s.f., citado en Fracción Proletaria, 2011).

Pero en el orden económico no todas las metas fueron cumplidas, sobre todo en el sector agropecuario. Pérez (2008) señaló que entre 1971 y 1975 la agricultura solo logró un 20% de crecimiento de un plan de 46%.

2.1.3. Planificación y crecimiento de la economía, incubación de la crisis, 1976-1989

Durante la etapa 1976-1985 “se instituyó un marco institucional para favorecer el proceso de reformas económicas, con vistas a mejorar la productividad y la eficiencia” (Díaz, 2009) y se fortalecieron los controles macroeconómicos internos. Además, se reestructuraron los diferentes órganos del estado y el sistema de empresas estatales; se creó el Comité Estatal de Finanzas.

Se proclamó una nueva Constitución del país (24 de febrero de 1976), lo que favoreció la descentralización estatal, ya que se había creado una nueva división político-administrativa, de 6 a 14 provincias con 169 municipios.

En este contexto (1981), se realizó la reforma de salarios con la finalidad de mejorar la correlación salario-productividad y la reforma de precios para mejorar autogestión de las empresas estatales. En la dinámica de cambios en el sistema de dirección de la economía se implantó “el *mercado libre campesino*, con la correspondiente desregulación de precios” (Santamaría, 2000; Alonso, 2011)

Como resultado de la nueva gestión económica, “los índices de alimentación se elevaron, el desempleo se hizo insignificante, se avanzó en un mercado minorista de bienes de consumo, las promociones de profesionales de la salud y educación dieron lugar a la metáfora de la “potencia médica y educativa” (Losada, 1999; Santamaría, 2000; Alonso, 2011) que abriría un amplio campo para desarrollar la solidaridad hacia países más pobres y a los afectados por catástrofes naturales.

Según los citados autores, la proporción de médicos y enfermeras lograda permitió crear el “médico de la familia” en 1980, que fue un gran paso de avance en la salud preventiva y la elevación del consumo diario de kilocalorías y proteínas per cápita llegó a estar por encima de la “norma de satisfacción” fijada por la OMS.

Había mucha equidad y más del 75 % de los ingresos de los trabajadores tenían su origen en los salarios del estado, que administraba, casi exclusivamente, la economía del país (Losada, 1999).

El PIB creció como promedio anual 5,3% (1976-1985). Pero a consecuencia del desbalance producido por unas exportaciones incrementadas con relación a las importaciones (41% vs 29 % del PIB, respectivamente) se produce un detrimento de la relación de precios del

intercambio, originando un aumento de la brecha comercial (llegó a ser 2 043,5 millones de pesos).

La inyección de capitales procedentes de los países socialistas no fue suficiente para evitar un fuerte descenso de las reservas en USD (1982) y la deuda contraída con los países occidentales se elevó a 3 900 000 000 USD en 1985, en esto influyó las restricciones en el crédito de países capitalistas impuestas por el bloqueo de los E.E. U.U.

La política económica cubana (1986-1989) trató de mejorar los planes, a través de la profundización en los métodos administrativos de dirección y del “proceso de rectificación de errores y tendencias negativas” (Mesa-Lago, 1991), por la asignación de recursos al sector exportador y al turismo. Pero no se logró avanzar mucho ya que significaba un fortalecimiento del control estatal sobre la economía.

Rodríguez, J. (2000), considera que “el CAME se privilegió de la exportación de bienes primarios como azúcar, níquel y cítricos”, por ejemplo, los países integrantes de ese bloque que compraban (1988-1989) adquirirían el 63% de las exportaciones de azúcar cubana, el 73% de las de níquel y prácticamente la totalidad de los cítricos. En cuanto a las importaciones, según el mismo autor, eran responsables del 63% de los alimentos, del 86% de las materias primas, cerca del 80% de la maquinaria y la casi el 100% del petróleo y equipos, incluyendo también las manufacturas (ver **Anexo III**).

En los quince años de Cuba dentro del CAME se vio beneficiada en 46 000 000 USD (Sánchez y Triana, 2008)

Pero, en segunda mitad de los ochenta, la situación comenzó a cambiar en un desfavorable contexto internacional, dando lugar a un progresivo retroceso económico de los países integrantes del CAME. Castro (1990) plantea que “el abastecimiento de materias primas y bienes de capital se afectaron considerablemente y que la relación de precios del intercambio resultó dañada”, un ejemplo de esta situación lo constituye la URSS que 1989 pagaba la libra de azúcar cubano un 7% menos que en 1985.

Como consecuencia, para 1986 se afectó el PIB y hubo que aplazar los pagos del servicio de la deuda; en estas condiciones la economía apenas podía funcionar con normalidad. Se considera que el año 1989 representó un punto de inflexión en el proceso revolucionario cubano, ya que la desintegración del bloque de países socialistas, liderados por la URSS,

sumió a Cuba en una crisis económica muy aguda; dando lugar a que muchos auguraron el fin de la revolución cubana.

A pesar de todo, según varios autores (García, 2005; Díaz, 2008; Alonso, 2011 y March, 2016) ya citados, el período analizado representa un avance en las transformaciones económico-sociales realizadas, entre ellas se destacan:

- Incremento de la infraestructura productiva y de bienes de capital y expansión de la infraestructura física. Se ampliaron y modernizaron más de 40 centrales azucareros
- Construcción de 24 nuevos embalses de agua, beneficiándose las 14 provincias del país. Se amplió el área de caña en unas 10 mil caballerías. Se crearon dos fábricas de cemento con capacidad de casi 3 millones de toneladas.
- Modernización de los medios y equipos de transportes aéreos y terrestres, de pasajeros y mercancías. Se construyeron más de 8 600 km de carreteras y vías férreas.
- Incremento del transporte marítimo, elevando su capacidad de peso muerto a 1 401 000 toneladas en 1989 (en 1958 era de 58.000 toneladas) .
- Ampliación de la red eléctrica del país, llegando a cubrir el 92% de los hogares a fines de los ochenta.
- Realización de importantes inversiones para el desarrollo de los recursos humanos, especialmente, en los sectores de salud, educación, cultura y deporte.
- Reducción de la tasa de analfabetismo (para los mayores de 10 años), de 24% en 1953 a 4% en 1981.
- Mejoramiento sustancial en los indicadores de salud. La relación médico-habitante descendió de 1 076 (1958) a 303 (1989); el parque de camas x 1 000 habitantes ascendió de 4,2 (1958) a 6,2 (1989).
- Descenso de la tasa de mortalidad infantil de más de 60 por 1.000 nacidos vivos en 1958 a 11,1 en 1989.
- Construcción y puesta en funcionamiento de más de 200 centros de investigación y en particular los de ingeniería genética y de biotecnología con estándares de calidad de primer orden internacional.

2.2. La crisis económica y las reformas estructurales, 1990-2008

2.2.1. La crisis económica, 1990-1993

Con la desintegración de este bloque y de la URSS en 1991 y el recrudecimiento del bloqueo económico por los E.E U.U. Cuba quedó, de repente, “sin sus fuentes de financiamiento y sin sus mercados habituales para exportar e importar” (Castro, 1990; Suárez, 1997).

En los años 60, el Che Guevara⁽¹²⁾ había vaticinado el desplome de las economías socialistas europeas. Existen frases en el pensamiento económico del Che que lo sustentan, según señala el autor Martínez (2013), por ejemplo: “...encerrarse en una falsa concepción de la ley del valor”..., y “...la solución que se le piensa dar a estos problemas...es el libre fuero de la ley del valor, es decir, la vuelta al capitalismo”, “...Polonia lo está probando y creo que también van a probarlo otros países socialistas”. En otros autores como Figueroa (1964) y Pérez (2010) consideran que el Che hace críticas al socialismo cuando en su conocida obra *El socialismo y el hombre en Cuba*, planteaba: “...al socialismo le faltan mecanismos más perfectos para garantizar el protagonismo de las masas en la construcción de su nueva historia”, “... El socialismo es joven y tiene errores...”, “La desorientación es grande y los problemas de la construcción material nos absorben”. Sin embargo, en aquel momento nada de lo anterior se tuvo en cuenta.

Los problemas en la estructura productiva del país, las deficiencias en los mecanismos de dirección y control empresarial, dieron lugar a una baja productividad y competitividad en un nuevo escenario mundial. Por otro lado, el pequeño volumen del mercado interno y la escasez de combustibles impidieron amortiguar los choques externos a corto plazo.

Hay que recordar que en Cuba existía una estructura centralizada y prevalecía el monopolio estatal del comercio exterior, de tal manera las empresas cubanas estaban ajenas a este entorno y carecían de experiencia necesaria para hacer frente a las nuevas condiciones.

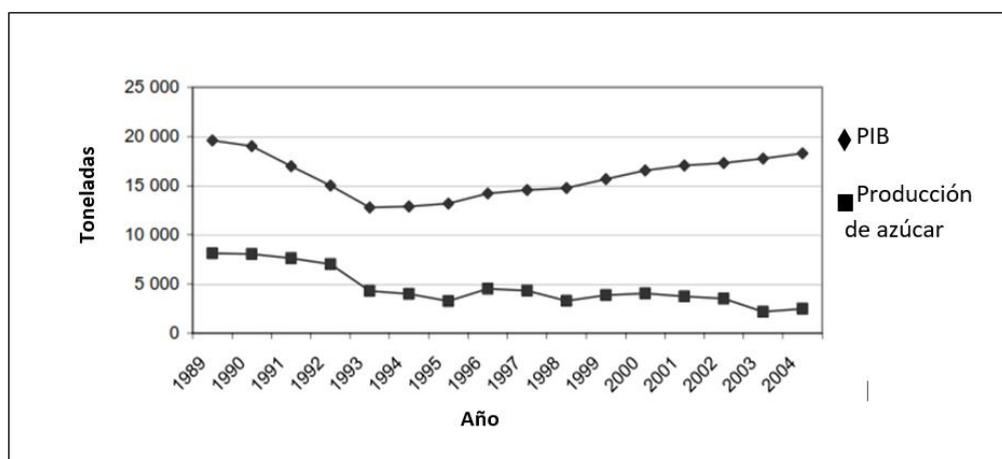
⁽¹²⁾ Ernesto Guevara de La Serna, conocido como “Che Guevara” nació en Rosario, Argentina, 1928 y murió como guerrillero en Higuera, Bolivia, 1967. Fue uno de los principales caudillos de la revolución cubana. En el nuevo régimen dirigió el Instituto de Reforma Agraria (1959), fue Presidente del Banco Nacional, Ministro de Economía (1960) y Ministro de Industria (1961). Fue conocido por su austeridad, disciplina y desapego a los privilegios. Fiel a sus ideales de libertad y justicia, y de lucha contra el imperialismo quiso extender la revolución a otros países y retomó su actividad guerrillera. A su muerte el Che Guevara se convirtió en el máximo mito revolucionario del siglo XX (www.biografiasyvidas.com)

Otro factor negativo era la deformación de la economía sustentada en producción de productos primarios como azúcar crudo, tabaco, café y cítricos; además las fábricas de níquel y cobalto no lo producían en sus formas metálicas, así Cuba seguía siendo un país exportador de productos primarios y esto obstaculizaba su reincorporación en la economía internacional. Por otro lado se veía en la necesidad de realizar elevadas importaciones de alimentos, ya que las mejores tierras se dedicaban al cultivo de los mencionados productos y no estaban creadas las condiciones necesarias para un cultivo intensivo.

Entonces, “se incrementó el saldo negativo de la cuenta corriente del balance de pagos equivalente al 14% del PIB en 1989” (García 2005), a pesar de los crecientes ingresos que generaba el turismo. La situación se agravó más por un bloqueo económico férreo, que dificultó aún más la captación de capitales extranjeros; como resultado se produce un desbordamiento de los desequilibrios macroeconómicos.

La fuerte crisis comenzó a notarse y llegó a ser tal que la producción de azúcar descendió bruscamente, y se mantuvo así en los años subsiguientes, llegando entre 2003 y 2004 a niveles de un poco más de 2 millones de toneladas (**Gráfico 2.1**), que eran los de 1914 y la crisis del 33. Si se tiene en cuenta que en la década del 80 se promediaba 7 millones de toneladas, en los 90 descendió a un poco más de 4 millones y más aún en años venideros, como ya se indicó.

Gráfico 2.1: PIB a precios de 1981 y producción de azúcar, 1989-2004. (Miles de toneladas)



Fuente: García (2005)

En este caso en gobierno de E.E U.U aprobó “La Ley Torricelli (1992) que limitaba el transporte marítimo a Cuba, y prohibía el comercio con la isla a las subsidiarias de compañías estadounidenses establecidas en terceros países” (Aguilar, 2000). Sin embargo, la Unión Europea, se había convertido en el socio comercial número uno para Cuba y le proporcionó más de 147 000 000 EUR, entre 1993 y 2004.

El PIB sufrió una contracción del 34,8%, acumulado entre 1990 y 1993. Los datos principales en el período reflejan el colapso que sufrió la economía cubana cuando perdió el 85% de sus nexos comerciales (**Tabla 2.1** y **Gráfico 2.2**) y aunque difieren en las cifras aportadas, según el criterio de cada autor (Xalma, 2007; Sánchez y Triana, 2008), si es un hecho que se mantiene la tendencia negativa. El período de 1991 a 1993 representa la plena crisis económica como muestran los indicadores anteriores. En síntesis, dos causas provocan la caída del PIB: una, deformaciones de carácter estructural y otra la caída del sector externo.

Tabla 2.1: Deterioro de la economía cubana (1989-1993)

	Valores absolutos (millones)		Variación (%)
	1989	1993	1989-1993
Exportaciones (1)	5993	1992	-47
Importaciones (1)	8608	2373	-70
Producto Interior Bruto (2)	20960	14332	-34.8
Déficit Fiscal (2)	1415	4359	208.1
Liquidez monetaria (2)	4163	11049	165.3

(1) Importaciones y exportaciones en dólares. (2) En pesos cubanos

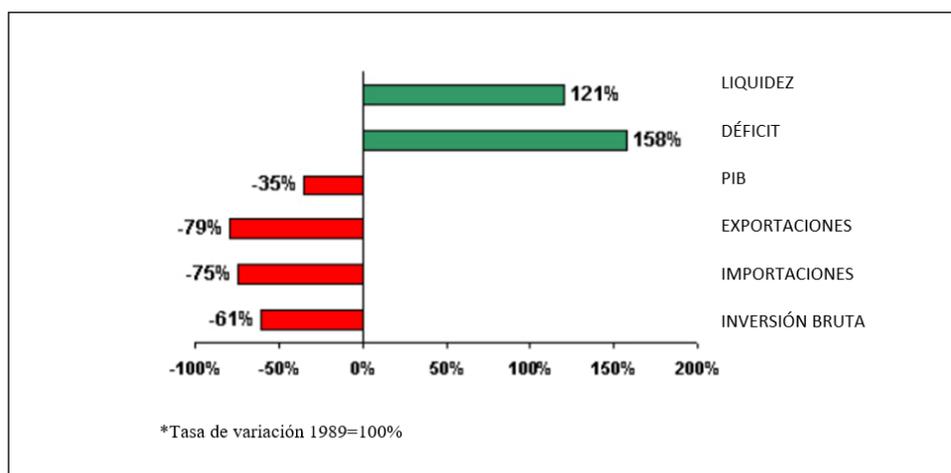
Fuente: Sánchez y Triana (2008)

Según consideran Sánchez, J. y Triana, J. (2008) la crisis cubana se puede comparar al crack de los años 30 en E.E. U.U. En este contexto, Cuba sin sus aliados internacionales parecía condenada a la desaparición (March, 2016). Muchos, especialmente en Miami, pronosticaron el efecto “dominó” de los países socialistas hacia una economía de mercado.

Lo más ilustrativo a la gravedad de la situación lo brinda el propio gobierno cubano al nombrarla “*período especial en tiempos de paz*”, o sea, una economía en guerra, pero sin guerra, significaba escasez extrema y así sucedió: ausencias de coches circulando en las ciudades, la bicicleta como medio de transporte bajo el abrazador sol caribeño, los apagones

de muchas horas, por falta del suministro eléctrico, llamados, con todo humor alumbrones; y la escasez de alimentos básicos entre otros. Al mismo tiempo se reconoce (Morris, 2014) el esfuerzo del gobierno en el *Programa Alimentario*, movilizándolo a los agricultores, empresas, etc. para producir alimentos, incluyendo la tracción animal y abonos orgánicos, fortaleciendo el *Acopio* y distribución gratuita y subsidiada de alimentos; en los Foros de Piezas de Respuestas, para el reciclaje y la sustitución de importaciones, ahorro de combustibles y lubricantes y todo un conjunto de medidas atrevidas e innovadoras.

Gráfico 2.2: Impacto macroeconómico en la economía cubana (1989-1993)



Fuente: Sánchez y Triana (2008)

La crisis “exigió la suspensión de los planes anuales entre 1991 y 1994 (restituyéndose en 1995)” (Sánchez y Triana, 2008); consideran además, que “se aplicó una política de recortes reiterados en los abastecimientos, por encima del ajuste funcional (instrumentos monetarios, fiscales y de comercio exterior) y de los cambios estructurales necesarios para expandir la oferta”. La *transformación estructural en la economía* que comienza en los años 90 se diferencia de las dos anteriores.

2.2.2. Las reformas estructurales y recuperación económica, hasta 1999

Cuba sobrevivió a los designios de desaparición como estado socialista, y desde mediados de los 90 inicia un proceso de crecimiento económico (3,4 % promedio anual para el período 1994-99) y la descentralización de la economía y la inversión extranjera directa, parecen encontrar espacio, como se verá más adelante, en el plan de reformas a aplicar. Las interpretaciones son diversas, pero coinciden en dos aspectos: la fortaleza del sistema político cubano (incluyendo el liderazgo de Fidel) y la originalidad y pragmatismo de las medidas económicas adoptadas por el gobierno (Suárez, 1997).

Las medidas del gobierno, de un fuerte carácter pragmático, sobre todo a partir de 1993, no eran la opción más deseada y llevaron al límite de sus posibilidades la población cubana (Xalma, 2007). La política tenía dos vertientes: una, era rehacer los nexos económicos con el exterior, fortaleciendo el turismo internacional e impulsando un proceso aperturista a la inversión extranjera; y la otra, tratar de mejorar la situación, pero sin cambiar la esencia del sistema económico, político y social vigente, había que preservar el empleo, el sostenimiento de los salarios y el gasto público.

Hay que señalar que Cuba contaba con una ventaja en su desempeño productivo de los noventa y era, contar con una fuerza cualificada, con una infraestructura física discreta y con servicios sociales desarrollados. Sin embargo, no se podía evitar los problemas que obstaculizaban seriamente el funcionamiento económico y social, por ejemplo:

- Deformación estructural en la economía y existencia de una infraestructura productiva rezagada tecnológicamente y muy dependiente de insumos externos.
- Crecimiento de los desequilibrios macroeconómicos (estaban gestándose desde la segunda mitad de los años 80).
- Deficiente gestión empresarial, con poca flexibilidad y experiencia internacional.
- Carencia de proyectos de inversión y excesiva inmovilización de recursos disponibles.
- Escaso apoyo de la comunidad financiera internacional.

Entonces fue necesario aplicar un *plan de reformas en la economía* que contempla *cambios estructurales* e institucionales, según el análisis de diferentes autores (Rodríguez, 2000; García, 2005 y Solorza, 2016); sus principales medidas fueron:

Sector externo:

- Apertura a la inversión extranjera.

Se realiza un cambio en la legislación para facilitar y estimular la asociación entre empresas cubanas y foráneas. Se crea un Ministerio para la Inversión Extranjera y la Colaboración Económica.

- Transformación del monopolio estatal del comercio exterior.

Se flexibiliza la gestión del comercio exterior, siendo necesario modificar la Constitución del país (1992). El arancel se convierte en instrumento de la política

comercial por lo que se regulan las tarifas y se facilitan mecanismos para aranceles más bajos a las importaciones.

- Desarrollo prioritario de infraestructuras y servicios para el turismo.
- Autorización a la tenencia de divisas y desarrollo de la infraestructura necesaria: medios, personal cualificado y las llamadas tiendas para la recuperación de las divisas (TRD).

Fue necesario resolver la paradoja entre la necesidad de divisas del país y la acumulación obtenida (remesas familiares, turismo, determinados salarios, propinas, etc.) y como no estaba autorizada había surgido un mercado negro que impedía beneficiarse a la economía de estos ingresos. El gobierno reguló los precios y el intercambio para las operaciones en dólares, pesos convertibles y euros.

Sector agropecuario:

- Distribución de tierras estatales entre las diferentes cooperativas agropecuarias⁽¹³⁾.

El objetivo es poner a producir la tierra, conjugando los objetivos estatales, territoriales y de las propias entidades de base, tanto para su autogestión administrativa, como el autoabastecimiento familiar.

En septiembre de 1993 son creadas las Unidades de Producción Cooperativas (UBPC) como opción para paliar la difícil situación de la agricultura en el período especial. Se caracterizan por la producción en común, al igual que los medios de producción (Sánchez y Triana, 2008; Fernández, 2015).

- Creación de mercados agropecuarios y el fomento de fincas de autoabastecimiento privadas y empresariales.
- Reestructuración de la agroindustria azucarera.

Fue necesario buscar una mayor eficiencia, producir el azúcar con menos centrales azucareros, concentrando la producción en los complejos o colosos azucareros, reduciendo la duración de la zafra a la etapa de mayor productividad de la gramínea; y ampliando diversificando la producción de derivados de la caña de azúcar.

⁽¹³⁾ Las UBPC detentan la tierra en usufructo, y son propietarias del resto de los bienes y las producciones resultantes de la explotación de la tierra. Las CPA son propietarias del total de los bienes y las CCS son dueñas de los bienes, excepto tierra.

Sector público:

- Gran disminución de la plantilla laboral del gobierno central, de 50 a 32 descendió el número de ministerios e instituciones nacionales del estado (1994).
- La definición y control de las políticas macroeconómicas pasó responsabilidad de los ministerios de Economía y Planificación (MEP), y Finanzas y Precios (MFP). Para las inversiones extranjeras se responsabilizó al nuevo ministerio creado.

Se promulgó una nueva ley de inversión extranjera (1995) para brindar mayor claridad y seguridad al inversionista, de acuerdo con la práctica internacional y las características del sistema cubano.

- Descentralización de la gestión empresarial y de los gobiernos locales.
- Planificación orientada a controlar los equilibrios macroeconómicos del país y una mayor autogestión de las empresas y de los gobiernos locales.
- Mayor importancia a la dirección económica y a las categorías económico-financieras.
- Cambio de naturaleza en la regulación estatal, ahora las empresas gozan de autonomía para decidir sus planes productivos, su financiación, etc. Aunque el estado continúa como regulador para proteger a los consumidores y al medio ambiente.
- Reorganización de las empresas (nivel microeconómico) para ajustar producción contra disponibilidad de recursos y cambios en la demanda.

Ámbitos fiscal, monetario y de precios:

- Aprobación de la Ley del Sistema Tributario (agosto de 1994).

La nueva ley fijó diferentes impuestos: a las utilidades de las entidades, empresas y a los ingresos de las personas naturales (directos); sobre las ventas (transformación de los indirectos); por el empleo de la fuerza de trabajo; y uno especial sobre el tabaco y las bebidas alcohólicas.

- Creación de la Oficina Nacional de Administración Tributaria (ONAT), en 1995.
- Subida de precios a los servicios de electricidad y transporte, a los cigarrillos, tabacos y bebidas alcohólicas (1994).
- Introducción paulatina del peso convertible (finales de 1984) y creación de las CADECA.
- Autorización a la población para abrir cuentas de ahorro en divisas extranjeras.

Esta *transformación estructural en la economía* se diferencia de las anteriores, principalmente, porque ahora Cuba debía desarrollarse desde dentro, utilizando las diversas fuentes propias, esta vez no estaba asociada a una economía de una gran potencia que empujara hacia adelante, y por tanto, tenía que buscar su propio camino, pero más eficiente y de mayor productividad. (Sánchez y Triana, 2008)

En este contexto se produce un recrudecimiento del bloqueo (Aguilar, 2000), EE.UU en 1996 aprobó la ley Helms-Burton o ley para la libertad y la solidaridad democrática cubana, dirigida a las empresas extranjeras, para evitar que desarrollaran relaciones comerciales con Cuba (en sí eran sanciones adicionales a la ley Torricelli).

También estipulaba que los buques que transportaran mercancías desde o hacia Cuba no podían arribar a los puertos en EE.UU., y se dejaba de asignar fondos a las instituciones financieras que otorgaran fondos a Cuba.

No obstante, hay que destacar que durante 1990-1999 se incrementó la cantidad de negocios conjuntos y que las inversiones extranjeras ascendieron a 2 500 000 000 USD; de esta forma, la inversión extranjera más las remesas se convirtieron en motor de crecimiento, estimulando la recuperación productiva, generando empleos e ingresos en divisas, que se revirtieron en una mejoría para población al poder adquirir determinados bienes y servicios que antes eran imposibles.

Pero, seguían existiendo criterios sobre las ventajas y desventajas de la inversión extranjera, por ejemplo:

Ventajas:

- Elevados estándares de escolarización y disponibilidad de recursos laborales calificados como técnicos, ingenieros y científicos.
- Libre repatriación del capital y de las utilidades, y un bajo y flexible impuesto sobre las utilidades.
- *Adecuada Infraestructura física* con una amplia y extendida red de carreteras y líneas férreas, 11 aeropuertos internacionales y 12 puertos marítimos mecanizados.

A partir de los años 90 Cuba había logrado incrementar la exportación de servicios profesionales y especializados: en salud, educativos, deportivos, informáticos, biotecnológicos, etc. que se convirtieron en la mayor fuente de divisas del país.

Desventajas:

- *Persistencia del bloqueo económico*, que limita el flujo de capitales hacia Cuba.
- *Inexperiencias del sector público*, burocracia y demasiada centralización en la toma de decisiones.
- *Aislamiento internacional*, constituye un freno a la inserción económica internacional.

2.2.3. Resultados de las reformas y crecimiento económico., 1999-2008

En 1999 surgen evidencias que muestran “un retorno a formas centralizadas de dirección de la economía” (Sánchez y Triana, 2008), por ejemplo:

- Creación de la *Cuenta Única del Estado* y de una *Comisión de Asignación de Divisas* a nivel de estado.
- El *Proceso de Perfeccionamiento Empresarial*, con el objetivo de crear un marco regulatorio para la empresa y que le permitiera alcanzar mayor productividad.
- *Reordenamiento de la Inversión Extranjera Directa*, que asignaba a dos empresas estatales CUBALSE y CIMEX la recompra de negocios como el del sector inmobiliario.
- *Disminución progresiva del número de empresas mixtas* y su agrupamiento en divisiones que se consideran vitales para el país.
- *Elevación del nivel de decisión y exigencias* para aprobar propuestas en el sector empresarial y en las sucursales de empresas extranjeras.
- Disminución significativa de las empresas estatales que pueden realizar actividades de comercio exterior.
- Centralización de las importaciones para determinado número de empresas, con el fin de ahorrar costes.

Hay que añadir que se eliminan pagos en dólares entre las empresas estatales (2004-2005) sustituyéndose por el CUC y con posterioridad se elimina el cobro en CUC de los diferentes servicios entre empresas nacionales. Y en el trabajo por cuenta propia se incrementan los niveles de exigencia y disminuye la autorización determinados tipos de licencias.

Las reformas realizadas no pudieron evitar que surgieran determinados problemas como:

- *Exceso de liquidez*, resultado de la escasez de ofertas y el mantenimiento del control sobre los precios.
- *Devaluación del peso frente al dólar*.

- *Gran segmentación económica y expansión de los mercados informales.*
- *Coexistencia del peso cubano y el dólar estadounidense y devaluación del primero frente al segundo.*
- *Reaparición de la pobreza y formas de marginalidad y delincuencia.*

Con la coexistencia del peso cubano y el dólar comenzó a funcionar un modelo dual con dos tasas de cambios, una oficial y otra paralela, dos estructuras económicas (la tradicional y la emergente, cada una regulada por mecanismos de asignación diferentes).

Por otro lado, las sanciones de EE.UU continuaron, se aprobó (2004) limitar la visita a familiares residentes en Cuba a una vez cada tres años y se restringió a 14 días el tiempo de permanencia en la isla, no pudiendo gastar más de 50 dólares al día.

Sin embargo, las reformas aplicadas permitieron que la economía cubana comenzara a crecer hasta el 2006 (**gráfico 2.2**), siendo la tasa de crecimiento, en el período 2000-2006, de un 5.10 % del PIB a precios constantes de 1997; desde finales del 2004 comienza una etapa de recuperación económica y superación de la crisis (ver **Anexo IV**).

En este período 1999 a 2008 se aprecian dos etapas: la primera se extiende hasta 2002, con un ligero crecimiento económico del 3% de promedio anual y la segunda hasta 2007, con un crecimiento del 6,1% de promedio anual.

Fueron decisivos los convenios firmados, al más alto nivel, con Venezuela y China (después de iniciado el año 2000) y que los convirtió en los principales socios comerciales de Cuba. Para el 2007 lo siguen siendo, pero Canadá ocupó la tercera posición desplazando a España. En este año el comercio con Venezuela sumó 2 698 000 000 USD, con China alcanzó 2 457 millones (ver **Anexo V**), con Canadá 1 412 000 000 y con España 1 154 000 000. Paradójicamente, E.E U.U. con 582 millones de dólares se convierte en el quinto socio comercial de Cuba (Díaz, 2008; Pereira, 2010).

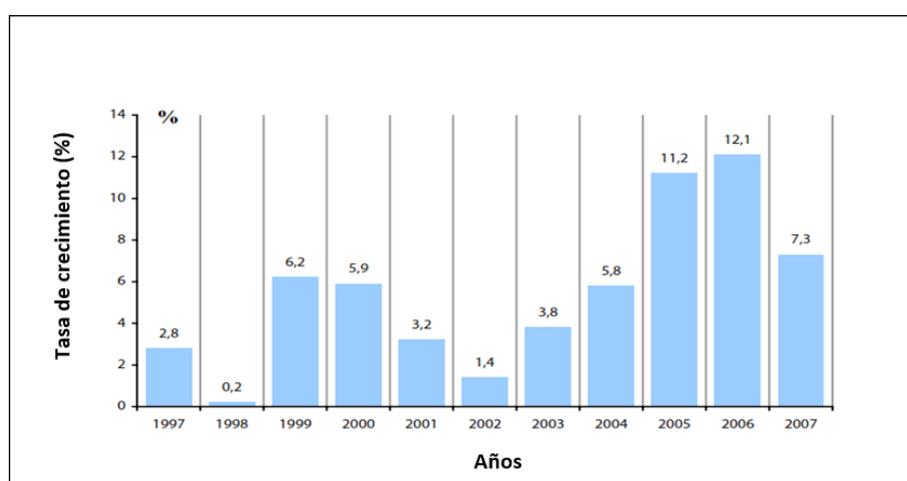
Desde 2002 E.E U.U. permite la venta de alimentos a Cuba, impulsado por la autorización del presidente George W. Bush a exportar a la isla productos agrícolas, como consecuencia de la devastación causada en el año anterior por el huracán Michelle, que había causado daños por valor de US \$ 1 866 000 millones y más de 500 000 viviendas afectadas.

Diferentes autores (Rodríguez, 2016; Sánchez y Triana, 2008) coinciden en que las nuevas condiciones impactan positivamente en el crecimiento económico. Las relaciones

comerciales con China permiten a Cuba acceder a líneas de crédito a medio plazo y con Venezuela la adquisición de petróleo en condiciones muy favorables, así como la realización de proyectos de cooperación y negocios en el marco de la Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA).

Se produjo un aumento de las exportaciones de servicios profesionales, especialmente de médicos y profesores; se recuperó la construcción y la generación de energía; se favoreció el intercambio de mercancías (ver **Anexo VI**) y la renovación de los servicios e infraestructura.

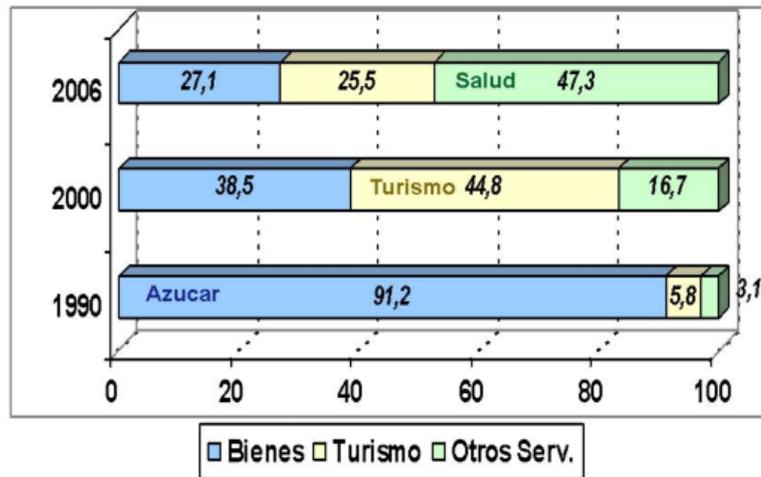
Gráfico 2.2: Tasa de crecimiento del PIB a precios constantes de 1997 en %



Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas e Información, ONE

Desde 1990 hasta la fecha en la economía de Cuba ocurren cambios significativos en su inserción internacional, su economía se desplaza de un producto como el azúcar (industrialización primaria) hacia los servicios profesionales: médicos, biotecnológicos, educacionales, etc. y el turismo (ver **gráfico 2.3**) y se expresan “en la participación sectorial en la estructura del PIB y en el desplazamiento en la composición de las exportaciones” (Sánchez y Triana, 2008). Los citados autores consideran que el ingreso obtenido por las exportaciones demuestra la supremacía de los servicios, que se han convertido en uno de los sectores de mayor dinamismo en la economía nacional. Por ejemplo, sólo el turismo aporta al país el 25 % de los ingresos por exportaciones, contribuyendo a la industria más del 68 % de lo que consume y garantizando más de 100 000 puestos de trabajo directos y otro tanto indirectos, favoreciendo así a otros sectores.

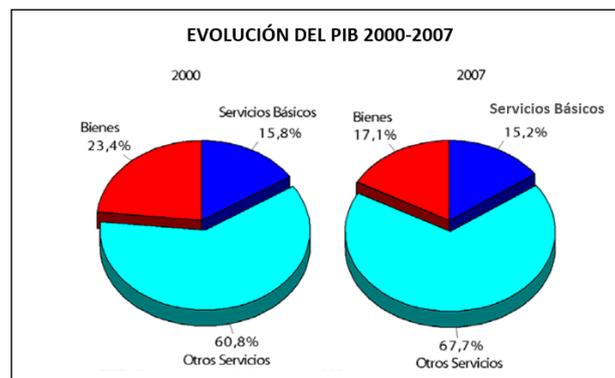
Gráfico 2.3. Cambio estructural de la economía: del azúcar a los servicios (ingresos por exportaciones en %)



Fuente: Sánchez y Triana (2008)

El peso de los servicios es determinante en la estructura del PIB según se aprecia en el **gráfico 2.4**. A partir de 2000, como promedio, “el crecimiento de los servicios ha superado al de los sectores productores de bienes” (Sánchez y Triana, 2008).

Gráfico 2.4: Estructura del PIB 200-2007



Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas e Información, ONE

El mantenimiento los equilibrios macroeconómicos y del déficit fiscal en márgenes controlables permitió un promedio de crecimiento del PIB del 3.2 % en los últimos años. Pero, después de un fuerte crecimiento (2005-2007) “las fallas del sistema económico centralizado, se agravaron por la crisis global, provocando una nueva crisis” (Díaz, 2008; Solorza, 2016; Rodríguez, 2016).

En 2008 se pasó a un déficit del presupuesto de un 6.9 % del PIB y para el siguiente año se pronosticaba un 5.0 %. De acuerdo con la Oficina de Estadísticas e Información de Cuba (ONE) “las importaciones del país representaron 10 083 000 000 USD, mientras que las exportaciones representaron el 3 701 000 000 USD para un saldo comercial desfavorable de 6,381 millones”.

Se considera, según los citados autores (Díaz, 2008; Solorza, 2016; Rodríguez, 2016), que la crisis económica internacional limitó y encareció el otorgamiento de créditos, a la vez que el turismo internacional se desaceleró en el mundo, y en Cuba se hizo sentir sus efectos negativos. También se considera que el flujo de remesas a Cuba, un elemento importante en el margen de financiamiento del país (ver **Anexo VII**), disminuyó con el aumento del desempleo en los principales países capitalistas, particularmente en E.E. U.U.

El gobierno cubano adoptó medidas emergentes para disminuir el déficit presupuestario de una manera sustancial, por ejemplo, una reducción significativa en los presupuestos de los gastos y subsidios y la búsqueda de nuevas fuentes de financiamiento.

Poco después de ocupar, oficialmente, el cargo de presidente de Cuba en 2008, Raúl Castro asumió esta tarea y el proceso de nuevas reformas económicas. Dos años antes, Fidel Castro había cedido provisionalmente por enfermedad, todos los poderes a favor de su hermano, que no perdió la ocasión para anunciar que haría reformas. En las elecciones de 2008 Fidel renunció y su hermano resultó elegido presidente.

El Informe Central al 6º Congreso del PCC recogió ampliamente, las principales reformas previstas para la crisis, ya algunas habían comenzado a aplicarse desde las discusiones de bases preparativas al evento.

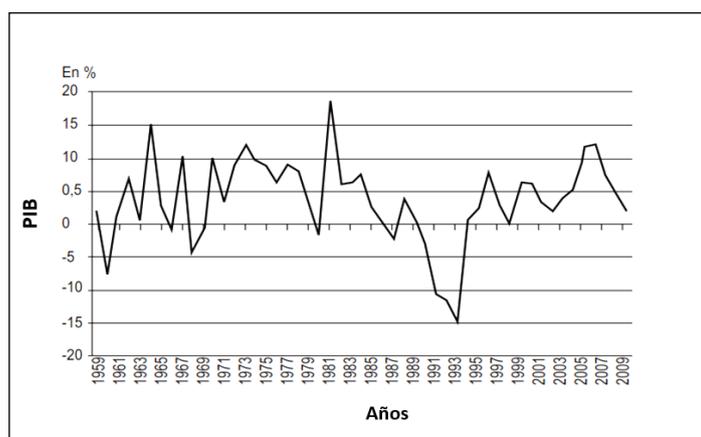
A finales del 2008 en diferentes trabajos publicados (Alonso, 2011; Díaz, 2014; Solorza, 2010) se hacía un compendio con los aspectos más relevantes de las reformas, a saber:

- Reestructuración de los ministerios y empresas del Estado con una mayor racionalidad en los puestos administrativos.
- Ajuste de gastos del presupuesto en educación, salud, deporte y cultura.
- Mayor autonomía empresarial a las pequeñas empresas y más incentivos al trabajo por cuenta propia. Creación de cooperativas no agrícolas.
- Separación de las funciones estatales y empresariales.
- Nuevo reparto, en usufructo, de tierras estatales.
- Apertura a los mercados de bienes raíces. Autorización a la libre compra-venta de viviendas.
- Flexibilización de las autorizaciones para viajar al extranjero.
- Autonomía de los gobiernos locales y desarrollos de proyectos propios.
- Eliminación de prohibiciones a la compra-venta de automóviles, teléfonos móviles, y otros bienes y servicios.
- Creación de Zonas Especiales de Desarrollo.
- Reordenamiento del pago de deuda externa.

En 2008 Venezuela, China, Rusia, España y Brasil son los principales socios comerciales de Cuba y se mantiene el bloqueo económico y comercial por E.E. U.U. El 29 de octubre de este año en la Asamblea General de la ONU se aprobó una nueva resolución (por decimoséptima vez), que solicitaba a E.E. U.U. la supresión al bloqueo económico y comercial contra Cuba; fue aprobada por 185 votos a favor, 3 en contra y 2 abstenciones. Por otro lado La Comisión Interamericana de Derechos Humanos también reiteró su posición, en la cual se insiste que el “embargo” debe terminar (Informe de Amnistía Internacional, 29 de octubre de 2009).

En el período analizado (1959-2008) se pueden distinguir diferentes ciclos (**gráfico 2.5**), dentro de los casi 50 años que abarca, en que Cuba ha intentado remontar las diferentes crisis económicas habidas, especialmente la de los 90 que tuvo su punto álgido en 1993, cuando el descenso del PIB superó el 35% y la capacidad importadora del país cayó en un 88%. La evolución del PIB, entre 1975 y 2009, demuestra la correlación con las exportaciones e importaciones de bienes y servicios (ver gráfico del **Anexo VI**), representando las primeras su principal fuente de financiación (Palacios, 2014).

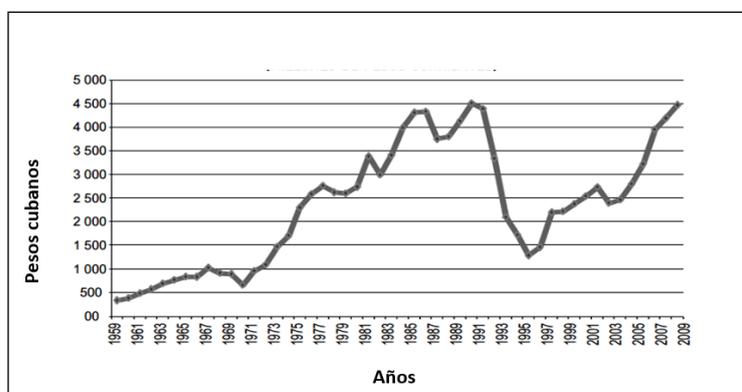
Gráfico 2.5: Crecimiento del PIB en el período 1959-2008



Fuente: Pérez (2008)

El análisis del **gráfico 2.6** refleja que las inversiones realizadas en el país fueron crecientes, excepto algunas bajadas hasta 1990). A profundizar en la dinámica del producto interno bruto (PIB) con las inversiones realizadas, “se concluye que no siempre hubo concordancia con los resultados económicos obtenidos” (Pérez, 2008)

Gráfico 2.6: Inversión estatal bruta (1959-2008)



Fuente: Pérez (2008)

El fortalecimiento y mantenimiento de la prioridad a los servicios educativos, salud y seguridad social entre otros ha permitido el reconocimiento internacional de Cuba por sus avances sociales. La OMS, la UNESCO, la UNICEF, la CEPAL, etc. (UNICEF, 2011) reconocen determinados indicadores (esperanza de vida al nacer, 76,5; mortalidad infantil,

4,2; tasa de escolaridad primaria, 99,1; etc.) comparables con los países más desarrollados (ver **ANEXO VIII**).

Haciendo un balance económico-social del período 1959-2008 analizado (ver tablas del **ANEXO IX**) es, precisamente, en los indicadores sociales donde el gobierno revolucionario obtiene su mejor desempeño, a diferencia de los económicos internos que muestran un deterioro de la situación, excepto en la minería, mientras que en el sector externo se mantiene una paridad entre los indicadores que avanzan y los que retroceden. Se puede deducir también que la situación económico-social de 2008 no ha alcanzado los niveles de 1989, o sea cuando Cuba estaba mejor.

Resumen del capítulo

- En el período 1959-1989 la economía cubana experimentó profundos cambios estructurales, por ejemplo: la nacionalización de los principales medios de producción, donde el Estado desempeña el rol primordial en la producción de bienes y servicios con equidad social, y en la regulación de la actividad económica.

- El gobierno cubano debió aplicar un programa de emergencia económica, al iniciar la década de 1990, debido a la desintegración del campo socialista, al recrudecimiento del bloqueo estadounidense y a los problemas internos en la dirección de la economía.

A partir de 2005 se presenta una etapa de recuperación económica, pero en 2008 una nueva crisis de orden mundial frena los avances logrados y se requieren de nuevo reformas en un contexto interno de carencias y uno externo hostil con el bloqueo económico estadounidense presente.

CONCLUSIONES.

- En Cuba ha persistido un patrón de desarrollo donde los niveles de producción y de exportaciones dependen de la capacidad de importación, donde las exportaciones no aprovechan las ventajas comparativas de su estructura productiva y ha dependido de unos pocos bienes primarios, como resultado de una estructura económica dependiente del financiamiento externo, aunque en la última etapa se manifiesta una tendencia a la diversificación de la economía.

El proceso de reformas, a partir de 2008, está encaminado a la actualización del modelo “socialista” escogido, en el marco de las crisis externas e internas, que parecen minar las bases del mismo.

- A través de su historia, se observan en el tiempo *tres transformaciones estructurales de la economía cubana*:

- *Primera*, se produce después de la independencia de España, cuando se desplaza todo el centro de gravedad de las relaciones económicas en dirección a E.E. U.U.
- *Segunda*, ocurre posterior al triunfo del revolucionario del 1 de enero de 1959, cuando se transfiere el eje de las relaciones económicas hacia la URSS y otros países socialistas.
- *Tercera*, se desarrolla como consecuencia de la crisis de principios de los años 90, a consecuencia del colapso de los países socialistas.

- La economía cubana, después de medio siglo de economía socialista, se ha caracterizado por ciclos económicos de crecimiento y recesión, muy relacionados con los cambios en la economía internacional, el bloqueo económico y comercial impuesto por E.E. U.U. y de sus limitaciones internas para tomar medidas que solucionen los problemas presentados. Por lo general, los resultados económicos no fueron los esperados por el gobierno, ni los deseados por los cubanos.

- El bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por EE.UU contra Cuba se extiende por más de 50 años (su efecto se estima en 208 96 000 000 000 \$, Santamaría, 2014), es el más largo en la historia de la humanidad, ello ha influido sustancialmente en las decisiones del gobierno cubano. El gobierno estadounidense ha reconocido (17 de diciembre de 2014) el fracaso de la política de aislamiento hacia la Isla.

- A pesar de todos los problemas, Cuba puede exhibir:

- Políticas de corte social, que simbolizan los logros de la revolución en la educación y la salud (mostrando indicadores comparables con países desarrollados), equidad social y empleo pleno; dentro de la defensa de la soberanía nacional e independencia política.
- Cuba, a partir del año 1961, ha cooperado con 157 países y por sus programas de cooperación han prestado servicios un total de 513 mil 472 colaboradores, de ellos 255 mil 431 son profesionales y técnicos de la salud, en 107 países.

- Se necesita un cambio de mentalidad para librarse de las “herencias” del modelo “soviético” y de la confrontación entre los gobiernos de Cuba y E.E. U.U., hay que redefinir las funciones del Estado y del Partido para evitar la confusión reinante, ya que querer hacer reformas “capitalistas” dentro del modelo “socialista” escogido, parece una contradicción que no ha tenido solución hasta el presente.

BIBLIOGRAFÍA

- [1] Agudelo Díaz, María M. (1979): “Análisis del contexto socioeconómico de Cuba anterior a la reforma agraria”, Universidad Javeriana. Colombia:
<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/viewFile/10461/8623>
- [2] Aguilar, Alejandro (2000): “El bloqueo de los E.E. U.U. a Cuba. Cuatro décadas de una infamia”. Texto en PFF: <http://publicaciones.sodepaz.org>
- [3] Aguilera, Máximo (1990): “La crisis de las economías centralmente planificadas”, Flacso, N° 68, octubre, Chile: <http://flacsochile.org/biblioteca/pub/memoria/1990/000249.pdf>
- [4] Alonso, Aurelio (2011): “La sociedad cubana tras medio siglo de cambios, logros y reveses”, Rev. de estudios avanzados No. 72, Universidad de Sao Paulo, Brasil. Disponible en: Artículo en español: <http://www.cubadebate.cu>
- [5] Arocha Mariño, Carmen (2000): “La Economía y la Salud Pública en Cuba en la década de 1960” Rev. Cubana Salud: http://www.bvs.sld.cu/revistas/spu/vol26_2_00/spu09200.htm [6] Beltrán D. (2015): “Economía cubana”: <http://myslide.es/documents/economia-cubana.html>
- [6] Blog: Cuba española (2009): “Los intentos de EEUU por comprar Cuba a España”, Publicado por José Ramón Morales, 1 de julio: <http://cubaespanola.blogspot.com.es/2009/07/los-intentos-de-eeuu-por-comprar-cuba.html>
- [7] Bloqueo económico contra Cuba: Más de 50 años de guerra injusta de EE.UU, diciembre de 2014: <https://actualidad.rt.com/actualidad>
- [8] Breve bosquejo a la economía y la sociedad cubana en la década del 50”, 2005: <http://www.monografias.com/trabajos17/economicacubana>
- [9] Castro Martínez, Pedro F. (1990): “El CAME: Economía y Política”, Comercio Exterior, Vol. 40. N° 5, México: <http://revistas.bancomext.gob.mx>
- [10] Colectivo de autores (2000): “Estructura económica de Cuba”, Editorial Félix Varela, La Habana.
- [11] Comisión Económica para América Latina y el Caribe: <http://www.cepal.org/es>
- [12] Congresos del PCC, Compendio Informativo (2017): Centro de Información para la Prensa, La Habana. Sitio Oficial: <http://congresopcc.cip.cu/>
- [13] Contacto Magazine (s.f): “Cuba Antes de Fidel Castro”:
<http://www.contactomagazine.com/cubacifras.htm>
- [14] Cronología, 55 años de conflicto entre E.E. U.U. y Cuba, El País, Madrid, 17 dic 2014: <http://internacional.elpais.com/internacional/2014/12/17/actualidad/>
- [15] Cuba y su Historia: La dictadura de Gerardo Machado, Consulta en febrero de 2017: <https://cubaysuhistoria.wordpress.com>
- [16] De Sousa Santos, Boaventura (2001): “Nuestra América Reinventando un paradigma subalterno de reconocimiento y redistribución” Chiapas, 12, Portugal. Texto en PDF: <http://www.ces.uc.pt/myces/UserFiles/livros>.
- [17] Díaz Vázquez, Julio A. (1982): “Estrategia del desarrollo económico en Cuba”, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- [18] Díaz Vázquez, Julio A. (2008): "Apuntes sobre las relaciones China-Cuba", Observatorio de la Economía y la Sociedad de China N° 09, diciembre 2008. Texto en PFF: <http://www.eumed.net/rev/china>
- [19] Díaz Vázquez, Julio A. (2009): “Cuba 1959-2008: gestión y dirección de la economía”, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- [20] Díaz Vázquez, Julio A. (2014): “Cuba: ¿Un nuevo modelo de socialismo?”, Centro de Investigaciones de Economía Internacional, La Habana. Texto en PFF:

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

[21] Díaz Vázquez, Julio A. (2015): “Actualización del modelo económico y social”, IGADI, Galicia, España: <http://www.igadi.org/web/analiseopinion/cuba>

[22] Dye, Alan (1993): “Producción en masa del azúcar cubano, 1899-1929: Economías de escala y elección de técnicas”, Univ. Carlos III, Madrid, Rev. de Historia Económica, Año XI, N° 3: <https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/1920/RHE-1993-XI-3-Dye.pdf>

[23] El embargo estadounidense contra Cuba, su impacto en los derechos económicos y sociales, Amnistía Internacional, 29 de octubre de 2009. Texto en PDF:

<https://www.amnesty.org/download/Documents/44000/amr250072009spa.pdf>

[24] E.E. U.U. hizo varias ofertas a España para comprar Cuba (2015):

<http://www.historiadeiberiavieja.com>

[25] El golpe de estado del 10 de marzo, Consulta en marzo de 2017. La Revolución cubana: <https://www.hicuba.com/historia-2.htm>

[26] Expansión, Datosmacro.com: Cuba, “Esperanza de vida al nacer”:

<http://www.datosmacro.com/demografia/esperanza-vida/cuba>

[27] Feinberg, Richard E. (2011): “Extender la mano: La nueva economía de Cuba y la respuesta internacional”:

https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/1118_cuba_feinberg_spanish.pdf

[28] Feinberg, Richard E. (2015) “Conciliación de reclamaciones relativas a propiedades estadounidenses en Cuba”, Latin America Initiative at Brookins. Texto en PDF:

<https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/01/Conciliacion-de-reclamaciones-relativas-a-propiedad-estadounidenses-en-Cuba.pdf>

[29] Fernández Peiso, Avelino (2015): “Régimen civil de la propiedad cooperativa en Cuba”, Rev. Vasca de Economía Social, N° 12, 109-137: <http://www.ehu.eus>

[30] Figueroa Albelo, Víctor (1964): “Ensayos sobre la construcción socialista en la experiencia de Cuba”, Rev. Cuba Socialista, N° 33, Año 4, junio:

<http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/cu/vfa-trans.pdf>

[31] Foreign Policy Association (1935): “Problemas de la nueva Cuba”, Nueva York: <http://www.trabajadores.cu/20141028>

[32] Fracción Proletaria (2011): “Logros de la revolución cubana”:

<https://fraccionproletaria.wordpress.com>

[33] García-Baquero G., Antonio (1995): “Comercio colonial y reformismo borbónico: de la reactivación a la quiebra del sistema comercial imperial”. Texto en PDF:

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/253661.pdf>

[34] García Molina, Jesús M. (2005): “La economía cubana desde el siglo XVI al XX: del colonialismo al socialismo con mercado”, CEPAL, México, D. F. Texto en PFF:

<http://archivo.cepal.org/pdfs/2005/S050273.pdf>

[35] García-Baquero G., Antonio (1995): “Comercio colonial y reformismo borbónico: de la reactivación a la quiebra del sistema comercial imperial”. Texto en PDF:

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/253661.pdf>

[36] Gobernantes de Cuba, Anexo, edición del 7 de noviembre de 2016:

https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Gobernantes_de_Cuba

[37] González Jiménez, Ángel (2016): “La segunda intervención militar de E.E. U.U. en Cuba”, La Habana: <http://www.granma.cu/cuba/2016-10-13>

[38] Gutiérrez Ángela y Muñoz Camilo (2009): “El final de laissez-faire John M. Keynes”, Pontificia Univ. Javeriana, 29 de septiembre, Bogotá: <https://teoriasdelestado.wikispaces.com>

- [39] Hofstätter, Hans; Pixa, Hannes (1977): “Historia Universal Comparada”, Tomo VI, Segunda edición, Plaza & Janes S.A. Editores.
- [40] Historia de Cuba, La intromisión de los E.E. U.U., Consulta en marzo de 2017: https://www.ecured.cu/Historia_de_Cuba
- [41] Informe Central al 6º Congreso del Partido Comunista de Cuba, Lineamientos sobre Política Económica. 30 de marzo de 2016. Textos en PDF: <http://www.granma.cu/septimo-congreso-del-pcc/2016-03-30/documentos-del-sexto-congreso-del-partido-30-03-2016-18-03-26>
- [42] Informe económico y comercial de Cuba, Oficina Económica y Comercial de España en La Habana, marzo 2016. Texto en PDF: <http://www.comercio.gob.es>
- [43] Izquierdo Canosa, Raúl (s.f.): “Pretensiones históricas del águila imperial en el siglo XIX”: <http://www.aretodigital.net/RaulIzquierdoC.Pretensioneshistoricas.verano.05.htm>
- [44] Keynes Maynard, John (1926): “El final del laissez-faire”: <http://www.eumed.net/cursecon/textos/keynes>
- [45] La enciclopedia en línea (2004-2007): “Biografías y vidas”: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/guevara.htm>
- [46] Losada Álvarez, Abel F. (1999): “Cuba: población y economía, entre la independencia y la revolución”, Vigo, Universidad de Vigo.
- [47] Le Riverend, Julio (1975): “Historia Económica de Cuba”, Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- [48] March Poquet, José M. (2016): La política económica cubana del período especial: la lógica de la reforma”. Texto en PFF: <http://pendientedemigracion.ucm.es>
- [49] Martín Orrantia, Dayana (2008): “Principales impactos económicos del turismo en la economía cubana en las dos últimas décadas”, Univ. de Matanzas, Cuba. Texto en PDF: <http://monografias.umcc.cu/monos/2008/Indeco/m0899.pdf>
- [50] Martínez A., F. (1958): “Cronología de la guerra cubano-hispano-estadounidense”, La Habana.
- [51] Martínez Heredia, Fernando (2013): “El Che y la crítica desde el socialismo cubano”: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2013/06/14/el-che-y-la-critica-desde-el-socialismo-cubano/>
- [52] Mesa-Lago (1991): “Carmelo El proceso de rectificación en Cuba: causas, políticas y efectos económicos”. Texto en PDF: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/27122.pdf>
- [53] Mesa-Lago, Carmelo (2009): “Balance económico-social de 50 años de Revolución en Cuba,” América Latina Hoy, Univ. de Salamanca, No. 52, agosto, p. 41-61: http://www.mesa-lago.com/uploads/2/7/3/1/27312653/balance_economico_social.pdf
- [54] Moreno Fraguinals, Manuel (2002): “El ingenio complejo económico social cubano del azúcar”, Tres tomos, 2002, Barcelona.
- [55] Morris, Emily (2014): “Lo mejor que he leído sobre la economía cubana en los últimos 25 años”: <https://lapupilainsonne.files.wordpress.com/2014/11/cuba-inesperad11.pdf>
- [56] ONE, Oficina Nacional de Estadísticas e Información de la República de Cuba, Sitio oficial: <http://www.one.cu/>
- [57] ONE, Marco histórico, socioeconómico y demográfico de los censos de la neocolonia, Sitio oficial: http://www.one.cu/publicaciones/cepde/loscensos/capitulo_1.pdf
- [58] Palacios C., Juan C. (2014): “La reforma de la economía cubana. Evaluación de su potencial impacto en el crecimiento económico”, Univ. de Barcelona: http://dx.doi.org/10.5209/rev_PADE.2012.n24.39545
- [59] Pereira Hernández, Omar (2010): “Cuba-China: una relación en ascenso” UNAM Abril
Texto en PFF: <http://www.economia.unam.mx>

- [60] Pérez Lara, Alberto (2010): “El socialismo y el hombre en Cuba, desde el movimiento social popular en América Latina”, Revista Cubana de Filosofía, N° 17, junio, Instituto de Filosofía, La Habana: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/if-mctma/20110427092744/2.pdf>
- [61] Pérez Villanueva, Omar E. (2008): “La estrategia económica cubana: medio siglo de socialismo”. Texto en PDF, 24 p.: <https://cal.revues.org/1206>
- [62] Pérez Villanueva, Omar E. (2011): “Cuba: evolución económica reciente”, C. E. de la Economía Univ. de La Habana. Texto en PFF: <http://stonecenter.tulane.edu>
- [63] Pino Santos, Oscar (1960): “El imperialismo en la economía de Cuba”, La Habana.
- [64] Rodríguez, José L. (1990): “Estrategia de desarrollo económico de Cuba”, Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- [65] Rodríguez García, José Luis (1992): “La economía cubana ante la cambiante coyuntura internacional”, Boletín sobre la economía cubana, N° 1, Vol. 1, La Habana.
- [66] Rodríguez García, José L. (2000): “La experiencia exitosa de la planificación en Cuba”, Seminario Funciones Básicas de la Planificación, IL PES MEP, La Habana: www.cepal.org/ilpes/noticias/paginas/0/5910/Cuba_LaPlanificacion.doc
- [67] Rodríguez García, José Luis (2016): “La Planificación en el Socialismo: su importancia y actualidad para nuestra economía (III)”: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2016/12/12>
- [68] Rodríguez Grillo, Luisa (2015): “Confiscación, nacionalización y leyes revolucionarias”, Madrid, 22 de Octubre: http://www.diariodecuba.com/cuba/1445251049_17582.html
- [69] Roig de Leuchsenring, Emilio (1935): “Historia de la Enmienda Platt”, La Habana.
- [70] Sánchez E., Jorge M.; Triana C., Juan (2008): “Un panorama actual de la economía cubana, las transformaciones en curso y sus retos perspectivas”, Real Instituto Elcano, España: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/DT31-2008
- [71] Santamaría García, Antonio (2000): “El crecimiento económico de Cuba republicana” (1902-1959), Revista de Indias, vol. LX, núm. 219: <http://revistadeindias.revistas.csic.es>
- [72] Santamaría García, Antonio (2014): “La revolución cubana y la economía, 1959-2012. Los ciclos de política y el ciclo azucarero”, Anuario de Estudios Americanos, 71, 2, 691-723, julio-diciembre, Sevilla, España: <http://digital.csic.es>
- [73] Serrano Segarras, María (2010) “La crisis económica de 1929: Roosevelt y el New Deal”, Rev. Facultad de Ciencias Sociales y jurídicas, Volumen I, marzo, p. 112-130, Univ. Miguel Hernández: <https://revistasocialesyjuridicas.files.wordpress.com/2010/09/06-tm-08.pdf>
- [74] Solorza, Marcia (2016): “Reformas económico financieras en Cuba. Reinserción al capitalismo en una etapa de crisis”, Revista Problemas del Desarrollo, 185 (47), abril-junio. Texto en PFF: <http://probdes.iiec.unam.mx>
- [75] Suárez Salazar, Luis (1997): “Cuba: aislamiento o reinserción en un mundo cambiado”, Editorial de Ciencias Sociales, la Habana.
- [76] UNICEF, (2011): Estadísticas de Cuba: https://www.unicef.org/cuba/adolescence_32042.html
- [77] Venacio, Leandro (2000): “La inversión extranjera directa y la crisis económica cubana”: <https://books.google.es/books?id=7Tre9EuUEPEC&printsec>
- [79] Xalma, Cristina (2007): “Cuba: ¿hacia dónde? Transformación económica, política y social en los 90. Escenarios de futuro”. Editorial Icaria S.A, Barcelona.

ANEXO I

Tabla 1.1 Control de las tierras cultivables, antes de 1959 (Norteamericanos)

Norteamericanos	Superficie en hectáreas
Cuba Atlantic Sugar Co.	248.404
Cuban American Sugar Co.	143.862
American Sugar Ref. Co.	136.750
United Fruit Co.	109.480
West Indies Sugar Co.	109.146
Vertientes Camagüey Sugar Co.	106.595
Manatí Sugar Co.	78.252
Francisco Sugar Co.	71.703
The Cuba Company	68.388
Punta Alegre Sugar Co.	46.594
Cuban Trading Co.	29.148
Guantánamo Sugar Co.	12.696
Central Soledad	11.998
TOTAL	1.173.015

Fuente: Agudelo, M., 1979

Tabla 1. 2. Control de las tierras cultivables, antes de 1959 (Cubanos)

Cubanos	Superficie en hectáreas
Julio Lobo	164.543
Administración de negocios azucareros sucursal de Falla Gutiérrez	144.265
Gómez Mena	87.707
Central Cuba	65.946
Fernando de la Riva	38.556
Jesús Azqueta	36.127
Manuel Aspuru	34.610
García Díaz	30.168
Mamerto Luzárraga	21.083
Total: 9 principales latifundios	620.005
Total: 22 principales latifundios	1.793.020

Fuente: Agudelo, M., 1979

ANEXO II

Tabla 2.1: Situación económica de Cuba hasta 1958 (Salvo el Ingreso per cápita, todas las cifras en millones de pesos)

Años	Producto Doméstico Bruto	Producto Nacional Bruto	Producto Nacional Neto (al precio del mercado)	Ingreso Nacional (al coste de factores)	Ingreso Nacional per cápita
1949	1.847	1.782	1.683	1.508	280
1950	2000	1930	1.822	1.611	297
1951	2.392	2.321	2.193	1.944	352
1952	2.474	2.420	2.285	2.030	362
1953	2.131	2.100	1.983	1.753	301
1954	2.171	2.137	2.018	1.793	304
1955	2.269	2.228	2.104	1.866	312
1956	2.478	2.426	2.291	2.034	335
1957	2.835	2.765	2.611	2.320	376
1958	2.629	2.562	2.419	2.133	340

Fuente: Banco Nacional de Cuba

ANEXO III

Tabla 3.1: Comercio de Cuba con los países del CAME

Exportaciones cubanas al CAME (% del total)		Importaciones cubanas del CAME (% del total)	
Azúcar	63%	Alimentos	63%
Níquel	73%	Materias primas	86%
Cítricos	95%	Combustibles y lubricantes	98%
Ron y otras bebidas	80%	Productos químicos	57%
Displays y componentes electrónicos	100%	Maquinarias y equipos	75%

Fuente: Pérez Villanueva, Omar E. (2008)

Anexo IV a

Serie del Producto Interno Bruto. Cuba 1996-2007 a precios constantes base 1997												millones de pesos
	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Producto Interno Bruto	24 679,0	25 365,9	25 406,3	26 978,6	28 574,3	29 484,4	29 904,5	31 038,7	32 829,8	36 507,3	40 912,2	43 883,3
Bienes	8 000,5	8 366,7	7 649,4	8 258,8	8 895,7	8 775,1	8 745,8	8 774,9	9 042,1	9 224,7	10 095,6	10 631,1
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	1 781,4	1 823,0	1 565,7	1 747,7	1 907,1	1 924,1	1 875,7	1 920,6	1 924,6	1 700,5	1 597,7	1 885,9
Explotación de minas y canteras	344,6	354,1	312,5	320,9	427,4	412,3	463,6	471,8	449,8	450,4	459,0	474,4
Industrias manufactureras	4 374,5	4 644,7	4 267,2	4 574,1	4 809,5	4 780,6	4 787,8	4 692,9	4 809,3	4 864,7	4 996,9	5 490,8
Construcción	1 500,0	1 544,9	1 504,0	1 616,1	1 751,7	1 658,1	1 618,7	1 689,6	1 858,4	2 209,1	3 042,0	2 780,0
Servicios básicos	2 124,1	2 206,6	2 497,8	2 892,3	3 076,5	3 293,5	3 308,5	3 401,5	3 521,1	3 751,6	4 064,1	4 342,7
Electricidad, gas y agua	422,6	452,0	468,7	506,7	571,8	577,9	591,9	610,5	595,2	585,4	605,5	653,2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1 701,5	1 754,6	2 029,1	2 385,6	2 504,7	2 715,6	2 716,6	2 791,0	2 925,9	3 166,2	3 458,6	3 689,5
Otros servicios	14 214,6	14 456,2	14 921,9	15 493,7	16 257,5	17 080,5	17 511,6	18 484,8	19 814,4	23 002,4	26 095,5	28 257,8
Comercio, restaurantes y hoteles	6 390,7	6 380,3	6 749,8	6 797,0	7 310,5	7 633,3	7 788,7	8 175,1	8 232,8	8 627,3	10 581,5	10 637,3
Establecimientos financieros, bienes inmuebles y servicios a empresas	1 620,7	1 648,2	1 732,8	1 952,5	1 969,3	2 076,1	2 101,2	2 104,6	2 207,7	2 229,2	2 292,3	2 478,6
Servicios comunales, sociales y personales	6 203,2	6 427,7	6 439,3	6 744,2	6 977,7	7 371,1	7 621,7	8 205,1	9 373,9	12 145,9	13 221,7	15 141,9
Derechos de importación	339,8	336,4	337,2	333,8	344,6	335,3	338,6	377,5	452,2	528,6	657,0	651,7

Fuente: ONE, Ob. Cit. [36]

Anexo IV b

Serie del Producto Interno Bruto. Cuba 1996-2007 a precios constantes base 1997												millones de pesos
	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Producto Interno Bruto	24 679,0	25 365,9	25 406,3	26 978,6	28 574,3	29 484,4	29 904,5	31 038,7	32 829,8	36 507,3	40 912,2	43 883,3
Bienes	8 000,5	8 366,7	7 649,4	8 258,8	8 895,7	8 775,1	8 745,8	8 774,9	9 042,1	9 224,7	10 095,6	10 631,1
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	1 781,4	1 823,0	1 565,7	1 747,7	1 907,1	1 924,1	1 875,7	1 920,6	1 924,6	1 700,5	1 597,7	1 885,9
Explotación de minas y canteras	344,6	354,1	312,5	320,9	427,4	412,3	463,6	471,8	449,8	450,4	459,0	474,4
Industrias manufactureras	4 374,5	4 644,7	4 267,2	4 574,1	4 809,5	4 780,6	4 787,8	4 692,9	4 809,3	4 864,7	4 996,9	5 490,8
Construcción	1 500,0	1 544,9	1 504,0	1 616,1	1 751,7	1 658,1	1 618,7	1 689,6	1 858,4	2 209,1	3 042,0	2 780,0
Servicios básicos	2 124,1	2 206,6	2 497,8	2 892,3	3 076,5	3 293,5	3 308,5	3 401,5	3 521,1	3 751,6	4 064,1	4 342,7
Electricidad, gas y agua	422,6	452,0	468,7	506,7	571,8	577,9	591,9	610,5	595,2	585,4	605,5	653,2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1 701,5	1 754,6	2 029,1	2 385,6	2 504,7	2 715,6	2 716,6	2 791,0	2 925,9	3 166,2	3 458,6	3 689,5
Otros servicios	14 214,6	14 456,2	14 921,9	15 493,7	16 257,5	17 080,5	17 511,6	18 484,8	19 814,4	23 002,4	26 095,5	28 257,8
Comercio, restaurantes y hoteles	6 390,7	6 380,3	6 749,8	6 797,0	7 310,5	7 633,3	7 788,7	8 175,1	8 232,8	8 627,3	10 581,5	10 637,3
Establecimientos financieros, bienes inmuebles y servicios a empresas	1 620,7	1 648,2	1 732,8	1 952,5	1 969,3	2 076,1	2 101,2	2 104,6	2 207,7	2 229,2	2 292,3	2 478,6
Servicios comunales, sociales y personales	6 203,2	6 427,7	6 439,3	6 744,2	6 977,7	7 371,1	7 621,7	8 205,1	9 373,9	12 145,9	13 221,7	15 141,9
Derechos de importación	339,8	336,4	337,2	333,8	344,6	335,3	338,6	377,5	452,2	528,6	657,0	651,7

Fuente: ONE, Ob. Cit. [36]

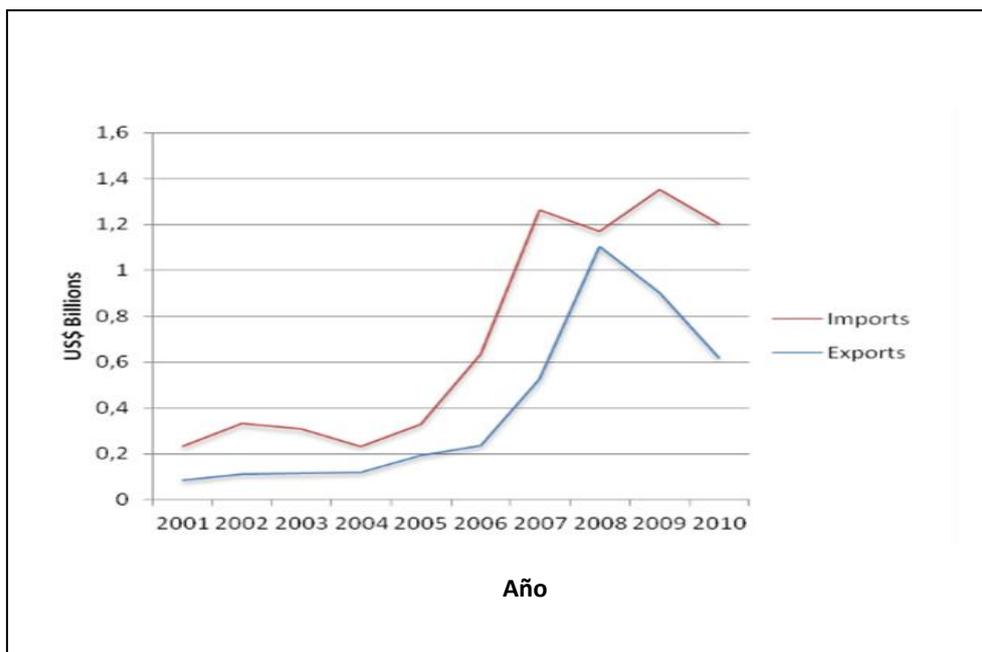
Anexo IVc

Serie de la Oferta y Demanda Global. Cuba 1996-2007 a precios corrientes base 1997											millones de pesos
Tasas de crecimiento											
	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Oferta global	1,8	1,8	9,4	7,4	2,9	3,4	7,3	8,0	14,6	23,8	10,3
Producto interno bruto	1,4	1,5	10,2	7,8	3,7	6,0	6,9	6,4	11,6	23,7	11,1
Importaciones de bienes y servicios	4,4	3,9	4,7	5,4	-1,4	-13,2	10,4	19,3	33,9	24,6	6,0
Demanda global	1,8	1,8	9,4	7,4	2,9	3,4	7,3	8,0	14,6	23,8	10,3
Demanda interna	2,3	2,5	8,9	7,8	3,7	4,8	5,8	4,9	9,4	26,8	8,4
Formación bruta de capital	-4,6	-10,4	-1,0	13,6	-5,0	-15,0	-1,2	10,1	36,7	34,6	-3,5
Consumo total	3,6	4,7	10,4	7,0	4,9	7,2	6,5	4,4	6,8	25,8	9,9
▪ Gobierno general	2,5	4,6	15,2	10,3	8,2	17,1	5,7	11,9	5,9	18,5	22,1
▪ Hogares	4,1	4,8	8,3	5,5	3,4	2,2	7,0	0,1	7,4	30,5	3,0
Exportaciones de bienes y servicios	-1,2	-3,1	12,4	4,7	-2,9	-7,7	20,1	31,6	46,4	10,1	20,8

Fuente: ONE, Ob. Cit. [36]

ANEXO V

Gráfico 5.1: Comercio de mercancías entre Cuba y China 2000.2010



Fuente: Feinberg, Richard E. (2001)

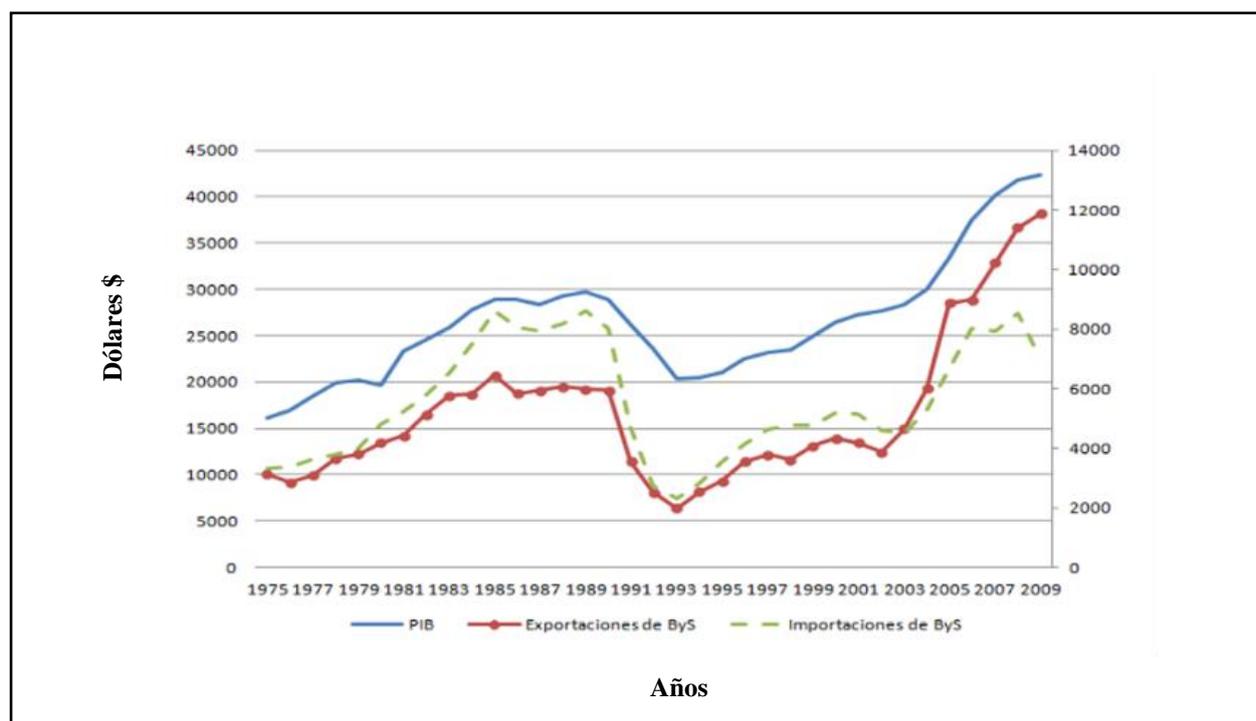
Tabla 5.1: Comercio de mercancías con los socios principales (importaciones y exportaciones), 2005-2009.

USD millones	2005	2008	2009
TOTAL	9764	17899	11789
Venezuela	2265	4887	3138
China	0.996	2157	1688
Brasil	0.352	0.641	0.578
México	0.29	0.383	0.318
Rusia	0.19	0.324	0.283
Subtotal (ME)	4093	8392	6005
España	0.828	1427	0.907
Canadá	0.778	1412	0.726
EE.UU.	0.476	0.963	0.675
Italia	0.304	0.552	0.353
Alemania	0.33	0.405	0.305
Países Bajos	0.647	0.386	0.303

Fuente: Feinberg, Richard E. (2001)

ANEXO VI

Gráfico 6.1: PIB, exportaciones e importaciones de bienes y servicios de Cuba, 1957-2009.



Fuente: Feinberg, Richard E. (2001)

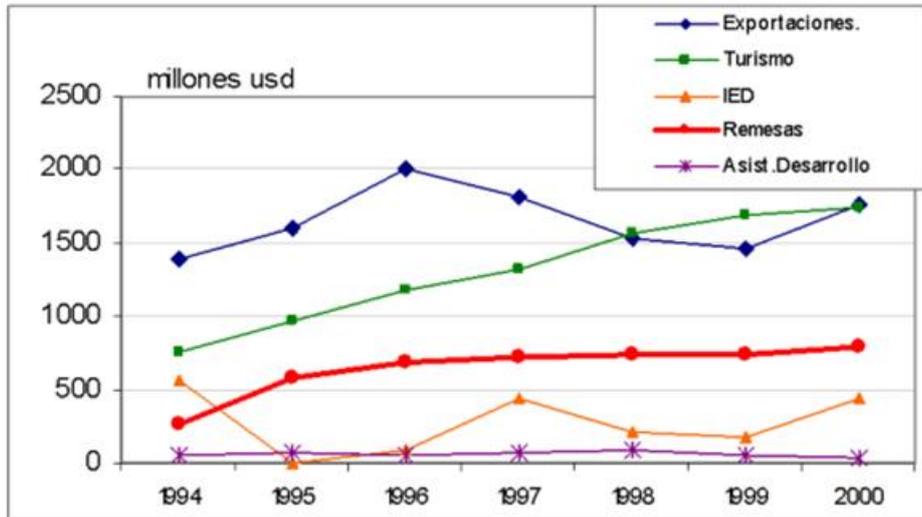
Tabla 6.1: Indicadores de la economía cubana (medias quinquenales y % de crecimiento)

Años	Población		PIB per cápita		Azúcar		Export.	Import.	Balanza
	Miles	%	\$	%	Miles t	%	Millones de USD		
1960-64	7360	3	3116	1.2	5229	0.7	603	737	-134
1965-69	8206	2.3	1810	-14.6	5300	0.3	662	1053	-391
1970-74	9936	4.2	3354	9.3	5980	2.6	1215	1315	-100
1975-79	9580	-0.7	3635	1.5	6660	3	3101	3403	-302
1980-84	9848	0.6	4614	4.2	7520	1.9	4827	5747	-919
1985-89	10360	1	5010	1.6	7600	0.2	5512	7789	-2277
1990-94	10756	0.8	3060	-12.7	6180	-3.7	2780	3220	-440
1995-99	11030	0.5	2711	-2.6	3800	-7.7	1620	4200	2580
2000-04	11222	0.3	3326	3.7	3300	-2.6	1630	4140	2470
2005-09	11400	0.3	5467	7.8	1300	-12	3000	5360	2360

Fuente: Santamaría, A. (2014)

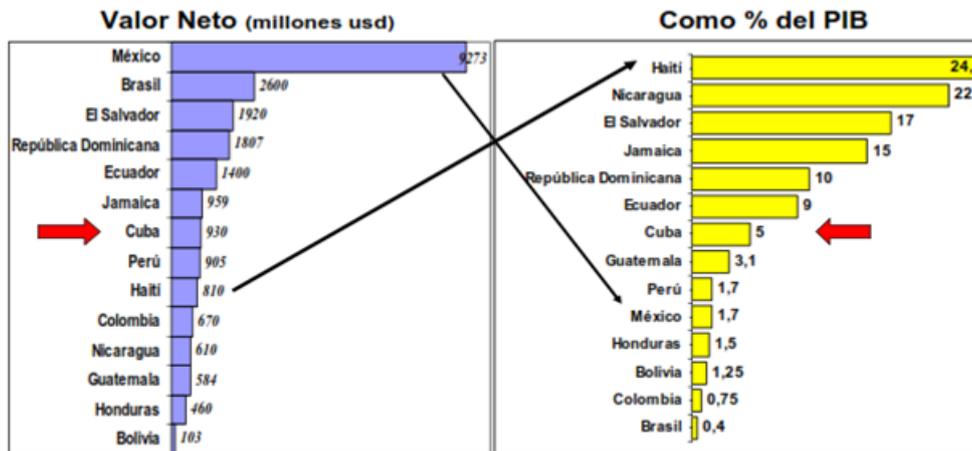
ANEXO VII

Gráfico 7.1: Remesas, tercera fuente de ingresos en los años 90.



Fuente: Sánchez J. y Triana, J. (2008)

Gráfico 7.2: Remesas: Cuba, receptor medio en América Latina.



Fuente: Sánchez J. y Triana, J. (2008)

ANEXO VIII

Tabla 8. 1: Mortalidad infantil

Tasa de mortalidad infantil (por 1000 NV)	4.2
Tasa de mortalidad neonata (por 1000 NV)	2.3
Tasa de mortalidad en <5 años (por 1000 NV)	5.7
Tasa de mortalidad en <5 años (por 1000 NV) por accidentes	
Masculino	0.4
Femenino	0.5
	0.3
Tasa de mortalidad de 5-9 años (por 100000 hab.)	
Accidentes	
Masculino	4.6
Femenino	5.1
	4.0
Tasa de mortalidad de 10-19 años (por 100000 hab.)	
Accidentes	
Masculino	7.4
Femenino	11.6
	3.1

Fuente: UNICEF (2011)

Tabla 8.2: Estadística de Cuba. Datos generales y salud.

Población residente	11.238.317
Densidad de población	102.1
Población femenina	5.636.903
Población menor de 18 años	2.308.566
Población menor de 18 años masculina	1.188.969
Población menor de 18 años femenina	1.119.597
Porcentaje de urbanización	76.8
Porcentaje de nacidos vivos en instituciones de salud	99.9
Tasa bruta de natalidad por 1000 habitantes	10.9

Fuente: UNICEF (2011)

ANEXO IX

Tabla 9.1: Indicadores de educación

Tasa neta de escolarización en la educación primaria	97.3
Hombres	97.5
Mujeres	97.0
Niños y niñas con experiencia en programas de Atención y Educación de la Primera Infancia (AEPI)	
Porcentaje del total de ingresados en primer grado	99.4
Hombres	99.6
Mujeres	99.2
Tasa neta de escolarización en la enseñanza primaria	99.1
Hombres	98.9
Mujeres	99.2
Eficiencia interna en la enseñanza primaria	
Tasa de promoción (%)	99.1
Tasa de supervivencia en el último grado (%)	98.6
Hombres	98.1
Mujeres	99.2
Tasa de terminación de estudios (%)	99.1
Tasa de transición secundaria	98.5
Hombres	98.2
Mujeres	98.8
Tasa bruta de escolarización en la secundaria	96.4
Hombres	97.4
Mujeres	95.3

Fuente: UNICEF (2011)

ANEXO X

Tabla 10.1: Indicadores económicos internos de Cuba, 1957-58,1989 y 2007-08.

Indicadores	1957-58	1989	2007-08	Cambio % 2088/1958
Población (miles)	6824	10577	11237	65
PIB por habitante (estimados alternativos)				
Pesos corrientes convertidos a dólares ^a	356	309	261	-27
Dólares internacionales PPA (HDI) ^b	n.d	2500	6000	n.d
Ibid de Brundenius ^c	4010	7141	7195	79
Participación sectorial (% del PIB)				
Agricultura	n.d	10	3.9	n.d
Industria	n.d	28	15	n.d
Servicios	n.d	48	74	n.d
Formación bruta de capital fijo (% del PIB)	17.6	25.6	8.2	-3.5
Tasa de inflación (%)	0.1	0.5	4.9	4.8
Balance fiscal (% del PIB)	0.1	-7.2	-6.7	
Producción (toneladas/1000 habitantes)^d				
Minería				
Níquel	3	4	7	133
Petróleo	7	68	258	3585
Gas Natural	9	3	108	1100
Industria				
Azúcar	859	768	106	-88
Electricidad (1000 Kw-h)	379	1440	1574	315
Acero	9	30	23	156
Cemento	108	355	158	46
Abonos	64	85	2	-97
Textiles (m ²)	17	21	2	-88
Zapatos (1000 pares)	3	1	0.2	-93
Jabón	5	3	1	-80
Puros (1000 unidades)	92	29	36	-61
Agricultura				
Tabaco en rama	8	4	2	-75
Cítricos	16	96	31	94
Café	6	3	0.4	-93
Huevos (1000 unidades)	46	254	202	339
Arroz	37	50	39	5
Frijoles	3	1	8	-67
Ganado vacuno (1000 cabezas)	835	465	337	-60
Carne vacuno	29	27	10	-66
Leche	113	107	48	-57
Ganado porcino (1000 cabezas)	260	123	168	-35
Carne de ave	7	14	4	-43
Pescado y mariscos	3	18	6	100
Rendimiento industrial del azúcar (base 96)	128	10.4	10	-22

^bPNUD no hay estimados para 1958, ^c 1985 en vez de 1989, ^{a y d} se refiere a que son datos elaborados por el autor.

Fuente: Mesa-Lago, C. (2009)

Tabla 10.2: Indicadores económicos extremos de Cuba, 1957-58, 1989 y 2007-08

Indicadores	1957-58	1989	2007-08	Cambio % 2007-1958	Cambio % 2007-1989
Comercio exterior bienes (pesos x habitante)					
Exportaciones	108	514	336	211	-35
Importaciones	114	774	1290	1032	67
Balanza comercial	-6	-260	-953	15783	266
Déficit balanza (% PIB)	2	9	19	850	111
Distribución exportaciones (%)					
Azúcar	81	73	5	-94	-93
Tabaco	7	2	6	-14	200
Minerales (Níquel)	6	9	57	850	533
Otros	6	16	32	433	100
Distribución Importaciones (%)					
Alimentos y grasas	21	13	16	-23	23
Manufacturas	24	14	20	-16	43
Maquinaria y transporte	31	31	30	-3	-3
Combustibles y minerales	11	32	24	118	-25
Concentración socios comerciales (%) ^a	62	65	20	-68	-69
Deuda externa divisas (dólares x habitante)					
Deuda (%PIB)	0.2	21	32	15900	52
Deuda (% exportaciones)	7	114	384	5386	237
Tasa de cambio (pesos por dólar) ^b	1	6	20	1900	230
Turismo					
Visitantes (x 1000 habitantes)	40	26	209	490	704
Ingreso bruto (pesos por habitante)	9	16	226	2411	1067

^a Porcentaje del intercambio total de bienes con los EEUU en 1958, la URSS en 1989 y Venezuela en 2007. ^b 1958 al cambio internacional; 1989 al cambio en el mercado negro interno; 2007 al cambio legal paralelo interno (CADEGA).

Fuente: Mesa-Lago, C. (2009)

Tabla 10.3: Indicadores del Salario, PEA por sector y Coeficiente de desigualdad.

Indicadores	1957-58	1989	2007	Cambio % 2007/1958
Salario medio real (pesos 1989)	n.d	188	46	n.d
Desempleo declarado (%PEA)	16.4	7.9	1.9	-88
PEA por sector (%)				
Agricultura, pesca y bosques	38.8	21.9	18.8	-52
Manufactura, minería, electr., gas y agua	17.4	17.4	13	-25
Transporte, comercio y servicios	36	52.6	63.2	76
Coeficiente Gini de desigualdad	n.d	0.250	0.407	n.d

Fuente: Mesa-Lago, C, (2009)

Tabla 10.4: Indicadores de Educación en Cuba

Educación	1957-58	1989	2007	Cambio % 2007/1958
Alfabetización (% grupo de edad escolar)	76.4	99.2	97.9	28
Primaria	54	92	97	79
Secundaria	29	88	87	200
Superior	4	23	88	1100

Fuente: Mesa-Lago, C, (2009)

Tabla 10.5: Indicadores de Sanidad en Cuba.

Sanidad	1957-58	1989	2007	Cambio % 2007/1958
Mortalidad infantil (x 1000 nacidos vivos)	33.4	11.1	8.3	-84
Mortalidad materna (x100000 partos)	125.3	29.2	49.4	-61
Camas hospital (x 1000 habitantes)	4.3	5.3	4.8	12
Médicos (x 100000 habitantes)	9.2	33.1	64	595
Esperanza de vida al nacer (años)	64	74.6	78.3	22

Fuente: Mesa-Lago, C, (2009)

Tabla 10.6: Indicadores de Tasa de enfermedad/100000 habitantes.

Tasa enfermedad (x100000 habitantes)	1957-58	1989	2007	Cambio % 2007/1958
Blenorragia	8.9	381.3	42	372
Diarrea aguda	5707	8842	6159	55
Difteria	2.4			-100
Escarlatina	0.1	6	8	7900
Hepatitis	5	106	84	1580
Intoxicación alimentos	n.d	123.3	196	n.d
Paludismo	1	7.2		-100
Poliomiditis	1.6			-100
Respiratorias agudas	n.d	36304	43222	n.d
Sarampión	2.9	0.1		-100
SIDA		1.2	3	
Sífilis	0.7	82.1	16	2186
Tétano	4.1	0.1		-100
Tifoidea	5.1	0.5		-100
Tuberculosis	18	5.5	7	-61
Varicela	118.6	365.6	316	106

Fuente: Mesa-Lago, C, (2009)

Tabla 10.7: Indicadores de Pensiones en Cuba.

Pensiones de seguridad social	1957-58	1989	2007	Cambio % 2007/1958
Cobertura PEA	62.6	94.1	85	36
Pensión media real (pesos 1989)	n.d	56	21	n.d
Otros indicadores				
Viviendas construidas	6.3	6.1	3.8	-40
Periódicos	129	n.d	180	40
Receptores Tv	55	n.d	239	334
Teléfono fijo	25	32	75	200
Teléfono móvil	n.e	n.e	12	n.d
Acceso a internet	n.e	n.e	17	n.d

Fuente: Mesa-Lago, C, (2009)